



Consejo de Seguridad

Sexagésimo primer año

Provisional

5373^a sesión

Martes 14 de febrero de 2006, a las 11.25 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Bolton (Estados Unidos de América)

Miembros:

Argentina	Sr. Mayoral
China	Sr. Wang Guangya
Congo	Sr. Ikouebe
Dinamarca	Sra. Løj
Eslovaquia	Sr. Burian
Federación de Rusia	Sr. Denisov
Francia	Sr. de La Sablière
Ghana	Nana Effah-Apenteng
Grecia	Sr. Vassilakis
Japón	Sr. Kitaoka
Perú	Sr. De Rivero
Qatar	Sr. Al-Nasser
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Thomson
República Unida de Tanzania	Sr. Manongi

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2006/45)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 11.25 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2006/45)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Albania, Austria, Serbia y Montenegro, Turquía y Ucrania en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Perovic (Serbia y Montenegro) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad acuerda cursar una invitación al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Søren Jessen-Petersen, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Jessen-Petersen a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2006/45, en el que figura el informe del

Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Søren Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Sr. Jessen-Petersen (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame dar las gracias a usted, así como al Consejo de Seguridad en su conjunto, por haber dedicado tiempo a esta sesión y haber aceptado que me acompañe hoy el Primer Ministro de Kosovo, Sr. Bajram Kosumi.

Desde que presenté mi informe más reciente al Consejo, el 24 de octubre del año pasado (véase S/PV.5289), ha habido tres cuestiones principales que han definido la política en Kosovo. La primera y más reciente es la trágica pérdida del Presidente Ibrahim Rugova y la transición ordenada y digna a la elección de un nuevo Presidente. La segunda es la apertura del proceso sobre el estatuto. La tercera es el empeño constante, y de hecho revitalizado, por conseguir avances en lo relativo a la aplicación de las normas, a la descentralización y a la plena inclusión de todas las comunidades minoritarias en el establecimiento del futuro de Kosovo.

El viernes pasado la Asamblea de Kosovo se reunió y eligió por amplia mayoría al Sr. Fatmir Sejdiu como Presidente de Kosovo. El Presidente Sejdiu ya le ha enviado una carta a usted, Sr. Presidente, que, según tengo entendido, se ha distribuido a los miembros del Consejo.

La elección del Presidente Sejdiu siguió a la trágica muerte del Presidente Ibrahim Rugova. A lo largo de su vida, el Presidente Rugova mantuvo una visión de un Kosovo libre, tolerante y democrático, y en torno a esa visión los demás pueden unirse para que se haga realidad. La pérdida de una figura tan fundamental es ardua para cualquier sociedad, y así lo fue para Kosovo, pero el pueblo y las instituciones de Kosovo respondieron con dignidad, determinación y madurez, una madurez que muchas de las personas que asistieron al acto de homenaje y al funeral el 26 de enero, tanto del ámbito local como internacional, habían observado.

Quisiera expresar mi agradecimiento por la respuesta de la comunidad internacional, que envió delegaciones dignas de admiración al acto de homenaje que

tuvo lugar en Pristina. No se trató sólo de un gesto de respeto hacia el Presidente fallecido, sino que también se demostró el compromiso continuo de la comunidad internacional y el firme apoyo a Kosovo en su camino hacia la solución de la cuestión de su estatuto.

Correspondió a las autoridades locales encargarse de los preparativos de esa triste ceremonia, y por ello merecen un gran reconocimiento. El suyo es un logro del que cualquier sociedad se sentiría justamente orgullosa. Permítaseme dar las gracias hoy a la Fuerza de Kosovo y a su comandante por su apoyo durante la ceremonia, así como durante el mes transcurrido.

Aunque no quisiera mencionar a ninguna institución en particular de todas las que contribuyeron, me siento obligado a reconocer la actuación del Servicio de Policía de Kosovo. El Servicio estuvo a cargo de la seguridad en primera línea y de las medidas de control de multitudes el día del funeral del Presidente Rugova. Los 3.500 oficiales que prestaron servicios ese día demostraron su profesionalidad y sensibilidad con las numerosas personas que participaban en el funeral, que se contaban por cientos de miles, así como con un gran número de importantes visitantes extranjeros. Esos oficiales procedían de todas las comunidades de Kosovo. Más del 10% de las fuerzas del Servicio de Policía está compuesto de serbios de Kosovo, del total de una minoría del 16,2%. En las categorías superiores, el porcentaje de las minorías asciende a aproximadamente un 20%, índice considerablemente superior a la mayoría de las estimaciones de la proporción de minorías en la población total de Kosovo.

La respuesta política de Kosovo a la pérdida del Sr. Ibrahim Rugova ha sido madura y digna, como lo fue la gestión de su funeral. Después del período de duelo, la Asamblea de Kosovo convocó una reunión para elegir un nuevo presidente, el Sr. Fatmir Sejdiu, quien fue confirmado en su cargo el pasado viernes con los votos de una gran mayoría de los miembros de la Asamblea de Kosovo.

Al día siguiente, el sábado pasado, el Presidente Fatmir Sejdiu convocó a sus colegas del equipo de negociación sobre Kosovo para continuar trabajando sobre la visión positiva del Presidente Rugova durante el proceso del estatuto. Los convocados fueron el Presidente de la Asamblea, Sr. Nexhat Daci; el Primer Ministro, Sr. Bajram Kosumi; el dirigente del Partido Democrático de Kosovo, Sr. Hashim Thaci, y el dirigente del partido político de oposición ORA, Sr. Veton

Surroi. En esa reunión, el equipo aprobó una plataforma de negociación sobre la descentralización, previa a una reunión entre Pristina y Belgrado, que tendrá lugar en Viena bajo los auspicios del Enviado para el Estatuto, Sr. Martti Ahtisaari, el 20 de febrero.

Como el Consejo de Seguridad ha reconocido en el pasado, el statu quo en Kosovo no es sostenible. Por consiguiente, el proceso del estatuto no debería convertirse en la continuación del statu quo. La aceleración del proceso del estatuto es la mejor contribución que se puede hacer ahora para garantizar la estabilidad política en Kosovo y en la región.

Sin embargo, como ya ha dejado en claro el Enviado para el Estatuto, Sr. Ahtisaari, y ha sido reiterado por los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Contacto en Londres hace dos semanas, el ritmo de progreso en el proceso del estatuto depende en gran medida de las propias instituciones y el propio pueblo de Kosovo, mediante un mayor compromiso en la aplicación de las normas, principalmente de las que son fundamentales para la creación de una sociedad verdaderamente multiétnica.

En el reciente informe del Secretario General y en mi propia evaluación técnica del 6 de enero, que cubre el período hasta el 15 de diciembre, se ha dejado en claro que en la última parte del año pasado ha habido una deceleración patente en el ritmo de la aplicación de las normas en Kosovo. Según mi evaluación técnica, el signo de deceleración más preocupante se ha producido en el campo de los derechos de las minorías. Este es un ámbito en el que, con el proceso del estatuto en curso y el conocimiento de la postura de las instituciones provisionales de gobierno autónomo sobre sus resultados, los dirigentes de Kosovo no se pueden permitir demostrar nada menos que compromiso, sinceridad y acción en toda su plenitud.

Las observaciones críticas que se hicieron en esos informes, así como directamente por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y por mí mismo a las autoridades de Kosovo, han surtido efecto. A partir de mediados de diciembre, hemos observado nuevas iniciativas para promover la aplicación de las normas a través de planes de acción gubernamentales a corto plazo y orientados hacia los resultados; se espera que el segundo de esos planes sea aprobado en la sesión del Gobierno de la semana que viene, y cubrirá los tres meses próximos.

Se deben mantener el ritmo y el compromiso demostrados en el plan de acción más reciente y se deben redoblar los esfuerzos en los meses venideros. Las normas, como prioridad política, no pueden ser subsumidas por el estatuto. Los gestos simbólicos, a pesar de su importancia auténtica, no son suficientes. Las medidas deben ser sustantivas y serias. También tienen que ser sostenidas. La incorporación de normas en el último documento de la Alianza Europea ha garantizado que las políticas que han ayudado a llevar a Kosovo al proceso del estatuto seguirán guiando el futuro de Kosovo incluso después del acuerdo sobre el estatuto.

Mientras tanto, la descentralización sigue siendo una cuestión fundamental, tanto en la actualidad como para el futuro, en particular en lo que respecta a las cuestiones relativas a los derechos de las minorías. Como tal, es una piedra angular de la seriedad de los dirigentes políticos de los albaneses de Kosovo, que demuestra qué tipo de sociedad quieren que sea Kosovo. La reunión de Viena sobre descentralización convocada por el Enviado para el Estatuto brindará la oportunidad de demostrar que los albaneses de Kosovo están atendiendo a las preocupaciones expresadas por las minorías y comprendiendo su esencia con generosidad de espíritu. Los indicios que he recibido me hacen albergar la esperanza de que será una oportunidad que se aprovechará.

La descentralización es sólo una de las muchas esferas en las que es vital que nosotros —las instituciones de Kosovo y la comunidad internacional— tengamos una mano a los serbios de Kosovo. Para los albaneses de Kosovo, el proceso del estatuto significa esperanza, pero para muchos serbios de Kosovo significa miedo. Los agentes políticos tienen que hacer todos los esfuerzos posibles para conciliar las esperanzas de la mayoría con los miedos de la minoría serbia de Kosovo.

La mejor manera de garantizar que los serbios de Kosovo tengan voz y de que su voz se escuche sería que se comprometieran directamente con las instituciones de Kosovo e idealmente formaran parte de ellas. La insistente negativa de Belgrado a aceptar esto no ayuda en absoluto a mejorar las condiciones para los serbios de Kosovo, sino que, por el contrario, empeora su ya marcado aislamiento político. ¿Cómo podemos tranquilizar a los serbios de Kosovo hoy en día sobre su futuro si se les impide que participen directamente en la concepción de ese futuro?

El Grupo de Contacto ha dejado en claro que el acuerdo sobre el estatuto debe incluir disposiciones significativas sobre los derechos de las minorías. Si los representantes de Kosovo en el proceso del estatuto están dispuestos a argumentar a favor de tales disposiciones verificables, estarán haciendo un favor a Kosovo, ya que las concesiones justificables ofrecidas de manera voluntaria constituyen claramente mejores cimientos para el futuro que las posiciones intransigentes abandonadas a regañadientes.

Sin embargo, mientras tanto existen muchas posibilidades de cooperación entre los serbios de Kosovo y la comunidad mayoritaria sobre una gran variedad de cuestiones prácticas, de las que el suministro eléctrico es un ejemplo que está ahora en mente de todos. Esta cooperación sería más fácil y más productiva si viniera acompañada de la aceptación y el apoyo de Belgrado. La negativa de ese apoyo tiene su base en la política, pero sus efectos están perjudicando el bienestar de los serbios de Kosovo, y son ellos los que tienen que encarar las consecuencias.

Con el inicio del proceso sobre el estatuto, la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo ha entrado en su fase más crítica. Ahora, al igual que en el pasado, debemos centrarnos en la construcción en Kosovo de una sociedad que sea democrática, multiétnica, participativa y tolerante; una sociedad que se sienta a gusto internamente con su propia diversidad; una sociedad proyectada hacia el exterior y comprometida con un futuro de paz y cooperación con todos sus vecinos, en una Europa integrada.

Tras un largo período de servicio en la UNMIK, estoy convencido de que Kosovo, su pueblo y sus instituciones, están comprometidos a avanzar en esa dirección. Se ha logrado mucho; se debe hacer y se hará mucho más. Los próximos meses brindan la oportunidad a los dirigentes de Kosovo de redoblar sus esfuerzos, atender los problemas de los serbios de Kosovo y de otras minorías y lograr progresos sólidos y sustantivos. Asimismo, este es un período en que los serbios en Kosovo deben aprovechar la oportunidad que les dan las negociaciones sobre el estatuto y participar activamente en las instituciones centrales y municipales en Kosovo a fin de forjar el futuro de un Kosovo verdaderamente multiétnico. Por último, este es un período en el que Belgrado debe alentar y apoyar esta participación de los serbios de Kosovo en las instituciones.

En los Balcanes occidentales, las terribles políticas del decenio de 1990 consideraban al sufrimiento humano, la depuración étnica y el desplazamiento forzoso como sus objetivos y no simplemente como sus consecuencias. Nuestro objetivo ahora debe ser enmendar los errores políticos del pasado y centrarnos en los derechos de todas las personas, personas individuales y familias en el futuro.

La mayoría en Kosovo, que ha sufrido tanto como minoría en el pasado, tiene derecho a esperar que sus aspiraciones se atiendan cuando se decida el estatuto de Kosovo. Las minorías, que a su vez han sufrido la venganza y el aislamiento, tienen derecho a esperar que sus inquietudes sean escuchadas y atendidas con seriedad. Como Representante Especial del Secretario General para Kosovo, mi esperanza en los 18 últimos meses ha sido que, con la solución de la cuestión del estatuto, el pueblo de Kosovo pueda por fin dejar atrás el pasado y unido pueda emprender la senda hacia la familia euroatlántica de naciones.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Jessen-Petersen por su información.

Invito a los miembros del Consejo que deseen hacer uso de la palabra a que se lo indiquen a la Secretaría.

Sr. Denisov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Mi delegación celebra la participación en la sesión de hoy del Sr. Tadic, Presidente de la República de Serbia, y el Sr. Jessen-Petersen, Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo, así como de la delegación que lo acompaña. Agradecemos al Secretario General su informe sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2006/45) y al Representante Especial del Secretario General por su amplia información sobre la situación en Kosovo (Serbia y Montenegro).

Al igual que al Secretario General, nos preocupa el estancamiento, y en algunos casos el retroceso, en el proceso de la aplicación de las normas en la provincia, sobre todo en cuanto a la tasas aún muy bajas de retorno de refugiados y desplazados internos. Todavía no se han adoptado medidas importantes que permitan el regreso a quienes deseen hacerlo. Es demasiado pronto para decir que existen las garantías necesarias en cuanto a derechos, seguridad y libertad de circulación para las minorías, principalmente para los serbios. Los problemas de la descentralización distan de estar resueltos, al igual que los relativos a la protección del patrimonio religioso y cultural de las minorías.

A pesar de los esfuerzos de la Misión de las Naciones Unidas y la Fuerza de Kosovo (KFOR), la situación en la provincia dista mucho de ser estable. Nos sumamos al llamamiento urgente del Secretario General a los dirigentes de la provincia para que intensifiquen sus esfuerzos a fin de garantizar progresos auténticos y sólidos en la aplicación de las normas, en particular las que tienen una importancia prioritaria para las minorías nacionales. El avance en esas esferas será un importante indicador de la voluntad de los dirigentes de Kosovo de sentar las bases para crear una sociedad democrática multiétnica que permita a todos sus habitantes vivir en condiciones de seguridad y dignidad.

Al igual que nuestros asociados del Grupo de Contacto, estamos convencidos de que, en lo que se refiere a la aplicación de las normas, sólo los resultados concretos y prácticos —no los gestos simbólicos— tendrán una influencia importante en el ritmo y el resultado del proceso de negociación que determinará el futuro estatuto de Kosovo. Hasta el momento no existen en Kosovo las condiciones para hallar una solución del problema del estatuto, sobre todo porque no se ha avanzado en la aplicación de las normas fundamentales.

En el contexto de la solución de esos problemas, celebramos la organización de reuniones directas entre serbios y albaneses de Kosovo facilitados por el Sr. Ahtisaari, Enviado Especial del Secretario General, sobre el proceso del futuro estatuto de Kosovo. Estamos dispuestos a brindar apoyo a sus esfuerzos para que se estable un diálogo directo entre Belgrado y Pristina.

El fallecimiento del Sr. Ibrahim Rugova fue una gran pérdida para la comunidad albanesa de Kosovo. Lo recordaremos como un dirigente de gran autoridad, quien luchó por encontrar una solución pacífica de los problemas de Kosovo. Esperamos que los dirigentes de la provincia, entre ellos el nuevo Presidente, Sr. Sejdiu, hagan todo lo posible por mantener la calma y la seguridad y hagan gala de responsabilidad y de una actitud constructiva durante las negociaciones para determinar el estatuto futuro de Kosovo, en aras de la paz, la estabilidad y la prosperidad de todo su pueblo.

La base para la definición del estatuto futuro de la provincia debe ser el principio de trabajar por etapas. Hay que comenzar por llegar a acuerdos sobre aspectos concretos del proceso del estatuto y sólo entonces pasar a debatir el futuro estatuto real. Este método por etapas podría crear el clima necesario para alcanzar

acuerdos posteriores entre las partes sobre una fórmula para el estatuto.

Consideramos que hay distintas opciones posibles sobre el estatuto. Durante las conversaciones directas las partes deben llegar a un acuerdo sobre el futuro estatuto de Kosovo, sin que se les imponga ninguna decisión. Por supuesto, ello se hará con la facilitación internacional representada por el Enviado Especial del Secretario General, Sr. Ahtisaari. Dicho acuerdo deberá ser igualmente aceptable para Belgrado y para Pristina, y debe responder a las normas jurídicas internacionales y estar de acuerdo con la resolución 1244 (1999), y luego deberá recibir el respaldo de una nueva resolución del Consejo de Seguridad.

Para trabajar por lograr una solución de avenencia se precisan tiempo y un importante esfuerzo de las partes, así como del Enviado Especial y del Grupo de Contacto. El Consejo de Seguridad tiene un papel de vanguardia que desempeñar en los asuntos de Kosovo y continuará de manera sistemática vigilando la aplicación de las normas en la provincia y la evolución del proceso sobre el estatuto.

Consideramos que sería contraproducente fijar un plazo rígido. No hablamos de dilatar las negociaciones indefinidamente. Sin embargo, como ha demostrado la experiencia en la solución de muchos conflictos, el límite de tiempo arbitrario podría eliminar cualquier posibilidad de llegar a soluciones de avenencia necesarias.

La garantía del éxito del esfuerzo internacional en Kosovo dependerá del cumplimiento posterior de la resolución 1244 (1999) y de los principios rectores del Grupo de Contacto, así como del acuerdo de las partes sobre un resultado de las negociaciones que sea mutuamente aceptable. Sólo así se podrá lograr el objetivo de estabilizar de manera duradera la situación en Kosovo y en los Balcanes en su conjunto.

En la solución del conflicto, la comunidad internacional no debe aplicar dobles raseros. Para nosotros está claro que la fórmula que se encuentre para resolver el problema de Kosovo de manera objetiva tendrá también un efecto en la evolución de la situación respecto de otros conflictos. Precisamente por eso, el Consejo de Seguridad únicamente puede apoyar una decisión negociada, no una unilateral. Una decisión negociada no sentaría un precedente negativo en la esfera de la solución de las crisis internacionales. En cualquier caso, no puede decirse que la situación en la provincia sea única, y la fórmula exacta que se utilice para hallar

una solución del problema del estatuto futuro tendrá carácter universal.

Para concluir, deseo dar la bienvenida una vez más al Presidente Tadic, quien ha venido para estar presente en la sesión de hoy.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre del Consejo de Seguridad, doy una cálida bienvenida al Excmo. Sr. Boris Tadic, Presidente de la República de Serbia, a quien doy la palabra.

Sr. Tadic (Serbia y Montenegro) (*habla en serbio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Es para mí un honor exponer ante el Consejo de Seguridad, en nombre de la Unión de los Estados de Serbia y Montenegro, nuestra opinión sobre la situación en Kosovo y Metohija, sobre todo a tenor del reciente informe del Secretario General relativo a los acontecimientos acaecidos en la provincia (S/2006/45).

También me complace ver que la delegación del Sr. Jessen-Petersen cuenta con un representante legítimo de los albaneses de Kosovo y Metohija, pero debo advertir que sería muy peligroso que su presencia hoy entre nosotros hiciera que se prejuzgara el proceso del estatuto, que se iniciará pronto.

Hace más de dos meses y medio que se iniciaron oficialmente las conversaciones sobre el estatuto futuro de Kosovo y Metohija bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Entonces, el Consejo de Seguridad y otros miembros importantes de la comunidad internacional dejaron bien en claro que, al mismo tiempo que se celebraban las conversaciones sobre el estatuto futuro, las instituciones provisionales de gobierno autónomo y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) tenían que esforzarse por cumplir las normas en Kosovo y Metohija mucho más rápida y efectivamente que antes. Si no se cumplen las normas, no habrá garantías institucionales de los derechos y las libertades individuales ni recuperación económica, ni será viable la vía europea para los habitantes de Kosovo y Metohija. Del mismo modo, si las normas no se cumplen, disminuirán considerablemente las posibilidades de una solución negociada del estatuto futuro.

Serbia y Montenegro aceptó la postura del Consejo de Seguridad, que consideraba que había que iniciar las conversaciones sobre el estatuto futuro de la provincia, pese a que era evidente que las normas no se habían cumplido, ni mucho menos. De ese modo,

demostramos que estábamos dispuestos a procurar una solución negociada para el problema de Kosovo y Metohija. No obstante, al buscar un compromiso político, Serbia y Montenegro mantiene su compromiso firme respecto de los principios y las normas fundamentales del derecho internacional, sobre todo en cuanto a la soberanía y la integridad territorial de los Estados reconocidos por la comunidad internacional. Además, la posición de mi país no sólo es totalmente conforme a los principios y las prácticas actuales de las relaciones internacionales, sino que además es plenamente coherente con todos los documentos de las Naciones Unidas relativos a Kosovo y Metohija, en particular la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

El informe del Secretario General sobre el último semestre del año pasado dice explícitamente que, pese a algunos resultados positivos, el cumplimiento de las normas en Kosovo y Metohija ha sido demasiado lento y ha habido “retrasos o retrocesos en las principales esferas” (S/2006/45, párr. 16) de aplicación de las normas. Esta situación es perjudicial para todos los habitantes de la provincia, pero sus graves consecuencias son mucho más graves para los serbios que para el resto de la población, y no sólo porque es más frecuente que sean ellos las víctimas de los peores tipos de persecución y discriminación. El meollo del problema es que, desde 1999, se han cometido grandes injusticias contra los serbios, y la mayoría de ellas todavía no se han enmendado. Durante este período se expulsó aproximadamente al 60% de los serbios de Kosovo y Metohija, que siguen viviendo como desplazados internos en la región central de Serbia y esperan tener la oportunidad de regresar a sus hogares. Ello todavía no ha sido posible. En todas las ciudades de la provincia, a excepción de la zona septentrional de Kosovska Mitrovica, se procedió a la depuración étnica de los serbios en 1999 y hasta ahora la situación no ha cambiado. Sin embargo, resulta difícil imaginar un Kosovo multiétnico sin población serbia en ciudades como Pristina, Prizren o Peć. Así pues, aun cuando puedan registrarse algunos progresos en la aplicación de las normas, si ello no afecta a la cuestión crucial del regreso de los desplazados internos, aquellos no serán decisivos.

Los serbios que pese a todo han permanecido en Kosovo y Metohija viven ya sea en la zona situada más al norte de la provincia, en varios municipios de mayoría serbia, o al sur del Río Ibar, en enclaves de diversas dimensiones, donde están sometidos a la presión y la

discriminación constantes de la mayoría albanesa. La situación en esos enclaves en materia de seguridad personal y libertad de circulación sigue siendo precaria y, con una tasa de desempleo y un índice de pobreza altísimos, en general sus condiciones de vida son muy inferiores a la media. Los enclaves son discriminados por las autoridades de Pristina cuando éstas distribuyen la electricidad, y recientemente se vieron aislados del resto del mundo cuando se les negó el acceso normal a los medios de comunicación y las fuentes de información. Pristina ha bloqueado su acceso a las redes telefónicas convencionales y de telefonía móvil de Telekom Srbija, que opera legalmente en Kosovo y Metohija. También se han bloqueado las transmisiones de una cadena de televisión en lengua serbia que opera en el norte de la provincia. Por lo tanto, quisiera que se me permitiera decir una vez más que, pese a que puede que se hayan registrado algunos progresos en la aplicación de las normas, si ello no repercute en el problema fundamental de los enclaves serbios, los progresos no serán decisivos.

Ante semejante situación en la provincia, Serbia, y sobre todo los serbios de Kosovo y Metohija, espera con interés, esperanzas e inquietud el proceso del estatuto futuro. Esperamos que las próximas conversaciones en esa esfera desemboquen en una solución duradera, estable y justa, puesto que las circunstancias actuales no satisfacen ni a los serbios ni a los albaneses, ni tampoco a la comunidad internacional. No obstante, al mismo tiempo, nos inquieta que las negociaciones se vean socavadas por la imposición de la independencia de Kosovo y Metohija, una solución contraria al derecho internacional y que, además, desestabilizaría la situación política de los Balcanes. Por lo tanto, deseo exponer claramente la posición de Serbia y Montenegro sobre los dos posibles resultados del proceso del estatuto futuro. Quiero hacer hincapié en las ventajas de una solución de avenencia negociada y en los peligros de la imposición de una solución unilateral.

En el propio Grupo de Contacto se señaló recientemente que el problema de Kosovo debe resolverse aplicando los principios universales del derecho internacional porque, de otro modo, se estaría sentando un precedente peligroso no sólo para los Balcanes, sino también para otros lugares del mundo. Las bases legales y políticas del orden internacional no pueden respetarse cuando se trata de algunos Estados y naciones y desestimarse cuando se trata de otros. Eso es lo que aprendió Serbia de su difícil legado del decenio

de 1990, pero también puede aplicarse al resto del mundo. Así lo demostraron los serbios cuando, guiados por sus ideales de democracia, acabaron con el régimen de Slobodan Milosevic en 2000. Sostener que la secesión de un territorio perteneciente a un Estado reconocido por la comunidad internacional es un principio inaceptable, pero asegurar al mismo tiempo que debe accederse a eso mismo cuando se trata de los albaneses de Kosovo porque sufrieron mucho bajo el régimen de Milosevic, no sólo supone pasar por alto el derecho internacional sino también las consecuencias políticas de imponer semejante decisión unilateral a Serbia y Montenegro. Por ello, la mayoría de países de la región están muy inquietos por la posible secesión de Kosovo y Metohija o, incluso, se oponen abiertamente a que el resultado sea ese. La independencia de Kosovo y Metohija daría lugar a un cambio unilateral de las fronteras internacionalmente reconocidas en los Balcanes, lo cual desestabilizaría la situación política de la región y dejaría abierta la posibilidad de reanudar conflictos pasados. Sólo Albania apoya la reivindicación de sus parientes étnicos de Kosovo y Metohija de separarse de Serbia y de Serbia y Montenegro.

Considerar que Kosovo es una excepción y un caso singular es, pues, peligroso y desaconsejable desde el punto de vista político, por numerosos que sean los partidarios de esa idea. Si la reivindicación de independencia se reconociera en el caso de los albaneses de Kosovo, ¿por qué los grupos étnicos de otros países que piden la independencia con la misma franqueza y vehemencia deberían recibir un trato diferente?

En este sentido, es cierto que el “caso de Kosovo” es más importante que el propio Kosovo. La solución de la cuestión de Kosovo y Metohija será de gran importancia no sólo para los Balcanes, sino para la seguridad europea en general. El sistema de valores democráticos abrazado por el mundo actual no puede dar cabida a las aspiraciones políticas de los albaneses de Kosovo, mientras que, al mismo tiempo, rechaza las peticiones de secesión unilateral por cuestión de principios. Si, pese a ello, Kosovo y Metohija consiguen la independencia, los movimientos secesionistas de muchos otros lugares del mundo lamentablemente se verían alentados y tendrían un firme argumento a favor de su causa.

Ya empiezan a observarse las consecuencias negativas de la solidaridad que a menudo se muestra hacia la reivindicación albanesa de la independencia de Kosovo. En lugar de ver la difícil situación de los

serbios de Kosovo como prueba de que la elite política de los albaneses de Kosovo no está verdaderamente comprometida con una sociedad multiétnica, cada vez se está volviendo más frecuente aducir que Serbia debería aceptar la independencia de Kosovo y Metohija a cambio de un mejoramiento de la situación de la comunidad serbia. En efecto, se pide a los serbios que acepten la independencia de Kosovo y Metohija para que se reconozcan sus derechos humanos básicos y sus libertades fundamentales.

Me parece que esta manera de pensar es totalmente ajena. También es ajena a la democracia serbia, y estoy firmemente convencido de que no está en sintonía con los valores democráticos del mundo contemporáneo. Los serbios de Kosovo y Metohija, al igual que los pueblos del resto del mundo, tienen derecho a la libertad individual y a la seguridad, derecho a proteger su identidad nacional y cultural y derecho a ejercer la libertad de expresión, la libertad de culto y la libertad de asociación política, así como los derechos de propiedad. Estos derechos de los serbios de Kosovo y Metohija deben ser reconocidos. La administración internacional en la provincia, y en última instancia las Naciones Unidas, lo han aceptado como obligación propia, como queda absolutamente claro en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Así pues, estos derechos no son, ni nunca deben ser, parte del tira y afloja político entre Belgrado y Pristina. La libertad, el derecho a la justicia y a la democracia pertenecen a todos; no deben convertirse en una baza de las negociaciones políticas.

La primera ronda de negociaciones sobre el estatuto futuro de Kosovo y Metohija va a comenzar dentro de menos de una semana. En el programa de la reunión de Viena figurará la descentralización, que los dirigentes políticos de Belgrado —al igual que los serbios de Kosovo y Metohija— consideran un medio realista de devolver las condiciones de vida normales a la comunidad serbia de la provincia y de facilitar el retorno de los desplazados internos. El plan de descentralización de Belgrado se hizo público hace más de un mes. Contiene requisitos institucionales mínimos para la supervivencia de la comunidad serbia de Kosovo y Metohija. A mi modo de ver, la actitud de la parte albanesa ante el plan será un buen indicio de lo que se puede esperar en la próxima fase de las negociaciones: la fase en la cual se abordará la cuestión del estatuto futuro propiamente dicho.

Creemos que esta fase debería realizarse mediante conversaciones directas entre ambas partes, con la asistencia de la comunidad internacional. Debería estar dedicada a lograr una avenencia política entre las dos opciones que parecen irreconciliables. No es tarea fácil, pero también debería ser una prueba de la madurez política y del compromiso democrático de cuantos se sienten a la mesa de negociaciones.

El bosquejo general de la plataforma política de Belgrado sobre el estatuto futuro de Kosovo y Metohija es sobradamente conocido, y huelga que lo repita aquí. No obstante, sí deseo resaltar varias cuestiones esenciales para el futuro común de los Balcanes occidentales y para su perspectiva europea.

Primero, la avenencia política ofrecida por Belgrado abre la vía de una solución negociada del último gran conflicto en la ex Yugoslavia, una vía que evita el cambio unilateral de fronteras internacionalmente reconocidas y la inestabilidad política que sería su corolario inevitable. Segundo, los albaneses de Kosovo y Metohija gozarían de una autonomía política muy amplia, autonomía que en la mayoría de los asuntos de la vida cotidiana los haría totalmente autónomos con respecto a Belgrado, a condición de que acepten la misma autonomía para la entidad serbia de la provincia.

Tercero, la solución negociada resultante estaría garantizada a nivel internacional y, tras un plazo convenido —digamos, 20 años—, podría quedar supeditada a la renegociación. Cuarto, el proceso de integración de Serbia y Montenegro, incluidos Kosovo y Metohija, en la Unión Europea continuaría de conformidad con los mecanismos de adhesión adecuados. Los elementos específicos de esa solución —es decir, los detalles que la harían viable y sentarían así unas bases apropiadas para el Estado de derecho y la convivencia multiétnica en Kosovo y Metohija— sólo podrán lograrse mediante negociaciones directas entre ambas partes.

Una Serbia democrática está dispuesta a participar en estas negociaciones. Haremos todo lo posible para que tengan éxito, defendiendo nuestros intereses legítimos y respetando a la vez los de los demás. Si todos actuamos así, es decir, con negociaciones, estoy convencido de que las conversaciones tendrán éxito y que podremos abrir un nuevo capítulo en la inveterada y conflictiva historia de relaciones entre serbios y albaneses. Ese nuevo capítulo sería un paso importante hacia la integración política, económica y cultural de los Balcanes en Europa; un objetivo que la Serbia

contemporánea comparte con otros países de nuestra región del mundo.

Sr. Thomson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Mi delegación da las gracias al Secretario General por su informe y a su Representante Especial, Sr. Jessen-Petersen, por su exposición informativa de hoy y por sus notables dotes de mando al frente de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). La energía y la integridad inagotables que constantemente aporta a su labor son dignas de admiración.

Me complace dar la bienvenida al Presidente Tadic, y le agradezco su intervención. El Reino Unido también se alegra de ver al Primer Ministro Kosumi en la delegación del Representante Especial.

El Reino Unido hace suya la declaración de la Unión Europea que formulará el Embajador Pfanzer, de Austria.

El Reino Unido lamenta profundamente el triste fallecimiento del Presidente Rugova, quien dedicó su vida a lograr los objetivos de Kosovo por la vía pacífica. La elección rápida y sin trabas del Presidente Sejdiu habla en favor de las instituciones de Kosovo y de su madurez política.

El Reino Unido comparte la inquietud del Secretario General en cuanto a que el ritmo de los avances en la aplicación de las normas para Kosovo ha disminuido. Instamos al Presidente Sejdiu, al Primer Ministro Kosumi y a su Gobierno a que participen con la comunidad serbia de Kosovo y con Belgrado a fin de crear un Kosovo estable, seguro y próspero para todos sus ciudadanos, sin distinción étnica. Pedimos a las instituciones provisionales y a los dirigentes políticos de Belgrado que agilicen la labor relativa a la aplicación de las normas, sobre todo en las esferas clave de los retornos, el Estado de derecho, la libertad de circulación y la conservación del patrimonio cultural y religioso.

Quería formular tres observaciones sobre las prioridades de los meses venideros. La primera es inmediata: el Reino Unido se suma a la UNMIK, la Organización Mundial de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia para instar a que los desplazados internos de las comunidades romaní, ashkalí y egipcia abandonen los campamentos contaminados con plomo y se trasladen al entorno más seguro que ofrece la UNMIK en el campamento de Osterode.

Es una cuestión urgente, especialmente para los niños afectados. El Reino Unido también espera que Belgrado y Pristina trabajen de forma constructiva sobre la cuestión de las personas desaparecidas, que sigue afectando hoy a muchas familias en Serbia y Kosovo. Esperamos que ambas partes traten esta cuestión humanitaria con el respeto y la importancia que merece.

En segundo lugar, la descentralización es una medida clave de los avances y un importante elemento para tranquilizar a las minorías. El Reino Unido acoge con agrado la reunión de Viena, prevista para el 20 de febrero, para examinar propuestas concretas sobre esta cuestión. Esperamos que las partes deliberen con seriedad para encontrar la manera de mejorar la vida cotidiana de las comunidades minoritarias de Kosovo.

En tercer lugar, las autoridades de Belgrado deben alentar activamente a los serbios de Kosovo a que ocupen el lugar que les corresponde por derecho en las instituciones de gobierno de Kosovo. La única manera de que los intereses de los serbios de Kosovo se reflejen plenamente ahora y en el futuro es mediante su participación plena en la vida política de Kosovo. Tanto ellos como otras comunidades minoritarias de Kosovo deben aprovechar esta oportunidad que les brinda el proceso actual sobre el estatuto futuro, dirigido por el Enviado Especial del Secretario General, Sr. Martti Ahtisaari, para garantizar que se tengan en cuenta sus preocupaciones y para configurar su propio futuro en Kosovo.

Cada situación después de un conflicto es diferente y cada una de ellas exige soluciones específicas. Si se trata de forzar todas las situaciones para que se ajusten a un solo molde, se corre el riesgo de no lograr los objetivos del Consejo de restablecer la paz y la seguridad internacionales y de llevar prosperidad y estabilidad a los pueblos que se encuentran en una situación o una región concretas. Con arreglo a la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, la situación particular de Kosovo ha estado bajo una administración internacional durante largo tiempo, desde los horribles acontecimientos acaecidos en 1999. A nuestro juicio, cualquier solución que se alcance en el proceso actual sobre el estatuto futuro debe concluirse en 2006; y a todas luces, dicha solución no pueda hacer caso omiso de las aspiraciones del 90% de la población de Kosovo.

Así pues, la independencia es una opción realista. De hecho, algunos podrían afirmar que es la única

opción que llevará a la estabilidad y la seguridad duraderas, no sólo de Kosovo sino de la región en general. Sin embargo, el Primer Ministro Kosumi y su Gobierno deben comprender que es necesario demostrar a la comunidad internacional, y en especial al Consejo de Seguridad, que están verdaderamente comprometidos con la protección de los derechos de las minorías y con un Kosovo multiétnico. Huelga decir que mientras más lo hagan menos obstáculos tendrá el proceso del estatuto definitivo.

Hemos escuchado al Representante Especial, Sr. Jessen-Petersen, referirse a sus inquietudes en cuanto a la lentitud de los avances sobre las normas. El estatuto de Kosovo —cualquiera que éste fuere— debe ser justo con los intereses de todas las comunidades de Kosovo y debe promover la estabilidad regional y la multiétnicidad. Como concluyeron los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Contacto en su reunión celebrada en Londres el 31 de enero pasado, ya ha llegado la hora de que los dirigentes de Serbia y Kosovo den muestras de la valentía y la visión políticas necesarias para hacer propuestas realistas y con visión de futuro para el porvenir de Kosovo y de Serbia. Una solución negociada ampliaría las posibilidades de integración en las estructuras euroatlánticas del futuro, pero ese objetivo dependerá de que hoy los dirigentes de todas las partes tomen decisiones precisas y realistas.

Para concluir, el Reino Unido —en el Grupo de Contacto, en el Consejo, en la Unión Europea y en la región— continuará trabajando para crear un futuro estable y sostenible para Kosovo y para la región en su conjunto, en el que también Serbia y Montenegro ocupe el lugar que le corresponde en la familia europea.

Sr. Vassilakis (Grecia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame dar la bienvenida al Presidente Tadic, representante de la Serbia nueva y democrática, y agradecerle su intervención.

Damos las gracias al Secretario General por su informe más reciente (S/2006/45) y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Jessen-Petersen, por su exposición informativa tan completa. Celebramos su presencia aquí hoy, conjuntamente con la delegación de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), en la que se incluye el Primer Ministro, Sr. Kosumi.

Grecia hace suya la declaración que formulará más adelante la Presidencia austríaca de la Unión Europea.

Antes de comenzar, deseo rendir homenaje al difunto Presidente Ibrahim Rugova y, de manera especial, a su legado de búsqueda pacífica de los derechos de su pueblo y a su fe en una sociedad de Kosovo basada en la tolerancia y el diálogo. En respeto a su memoria, se espera que los dirigentes de Kosovo consagren los mismos principios en sus políticas futuras. En ese contexto, esperamos que la elección del Sr. Fatmir Sejdiu como su sucesor el viernes pasado contribuya al fortalecimiento del compromiso de los dirigentes de Kosovo para con la creación de un Kosovo democrático y multiétnico.

Hoy es la primera oportunidad en que el Consejo puede hacer un balance sobre los acontecimientos acaecidos desde la puesta en marcha del proceso de negociaciones sobre el estatuto, en noviembre pasado. Recordemos que, en nuestra sesión celebrada en octubre pasado (véase S/PV.5289), la comunidad internacional fijó sus expectativas para el período, tras la presentación del excelente informe del Embajador Eide y la puesta en marcha del proceso del estatuto. Estas expectativas eran altas y había motivos para ello.

En ese entonces, el Consejo destacó la necesidad de que se aumentaran y fortalecieran los esfuerzos emprendidos en nombre de las instituciones provisionales de gobierno autónomo para avanzar en la aplicación de las normas. Se recalcó de manera explícita —y esto se repitió en el último informe del Secretario General— que el ritmo al que avance la aplicación de las normas será un factor importante en la determinación del ritmo y el progreso de las negociaciones sobre el estatuto.

Hoy lamentamos que, en su informe más reciente, el Secretario General haya llegado a la conclusión de que el avance ha sido demasiado lento y que hay graves preocupaciones por las demoras y reveses en la mayoría de las esferas de la aplicación de las normas. Es comprensible que la impresión general resultante de todo esto sea de decepción.

Sin duda alguna, no tenemos la intención de pasar por alto o quitar importancia a los progresos alcanzados en ciertas esferas relativas a las normas, tales como el aumento del índice de empleo de las minorías, los derechos de propiedad y el Servicio de Policía de Kosovo. Cabe destacar de manera especial los avances logrados en la reconstrucción de las iglesias ortodoxas que sufrieron daños durante los actos de violencia perpetrados en marzo de 2004. Quisiéramos creer que se trata de un signo de que las autoridades provisionales

reconocen la importancia de esta cuestión, por sus propios méritos y como medida de fomento de la confianza.

La evaluación final de los últimos meses sólo permite concluir que debe hacerse más. En términos más concretos, las autoridades provisionales deben hacer mucho más en materia de descentralización, que es la esfera que constituye la clave de todo el proceso de negociación. Es muy poco lo que se ha avanzado desde que se iniciaran los proyectos piloto originales, en agosto pasado. La primera reunión de las dos partes a nivel ministerial, celebrada en Viena en septiembre, fue un paso hacia adelante, pero no hubo ningún resultado sustancial. Esperamos que la próxima reunión, prevista para el 20 de este mes, arroje resultados concretos y que ambas partes participen en ella de manera constructiva.

La situación en materia de seguridad sigue siendo frágil. No sólo siguen ocurriendo incidentes de seguridad graves sino que, de hecho, están aumentando, como señala una vez más con preocupación el Secretario General.

Hay que hacer más. Las consecuencias que esto ha tenido, reales o imaginarias, sobre la libertad de circulación de las minorías y el retorno de los refugiados y los desplazados internos son tan inevitables como lamentables.

También se necesita avanzar en muchas otras esferas del proceso de aplicación de las normas, incluidas las de los derechos de las minorías, el diálogo técnico, el acceso a la justicia, la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada y el acceso a los servicios públicos básicos, por enumerar sólo algunas de las más importantes.

Por otra parte, también es muy lamentable que, durante el período que abarca el informe, se haya producido una disminución de la participación de los dirigentes serbios de Kosovo en el proceso político. Belgrado debería alentar a los dirigentes serbios de Kosovo a que participen de manera constructiva en las instituciones provisionales. El establecimiento de un diálogo sustantivo entre todas las comunidades de Kosovo, así como entre Belgrado y Pristina, sigue siendo de vital importancia.

De cara a la próxima reunión a celebrarse en Viena el 20 de febrero próximo, que constituye en efecto el comienzo del proceso de negociación del estatuto, deseo reiterar los dos principios básicos que nos han

guiado hasta ahora en nuestros debates aquí en el Consejo. En primer lugar, la aplicación de las normas es una obligación de los dirigentes de Kosovo hacia su pueblo y hacia su futuro dentro de la familia europea. En segundo lugar, nuestro objetivo, que no debemos perder de vista, es que cualquier solución sobre el estatuto debe estar dirigida hacia un nuevo Kosovo democrático y multiétnico. Para lograrlo, no se debe escatimar ningún esfuerzo.

Para concluir, permítaseme decir unas palabras sobre el proceso del estatuto ya en curso.

Grecia ha acogido con satisfacción el inicio del proceso y los preparativos por ambas partes para las próximas negociaciones. Como estamos situados en la región, y consecuentemente somos uno de los países a los que afecta directamente la evolución de los acontecimientos en esa zona, consideramos necesario subrayar una vez más que sería interesante para todos alcanzar un resultado positivo por medio de un acuerdo negociado y mutuamente aceptado. A su vez, esto contribuirá a la estabilización y la prosperidad de la región. Ese resultado exitoso sólo puede alcanzarse teniendo en cuenta la situación sobre el terreno, el respeto de los derechos de las minorías y la compatibilidad con los valores de la Unión Europea, de la que formará parte toda la región.

Sr. De Rivero (Perú): Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Søren Jessen-Petersen, la detallada presentación del informe sobre la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), y me sumo a la bienvenida al Presidente de Serbia, Sr. Boris Tadic. Deseo, del mismo modo, renovar las expresiones de condolencia formuladas por el fallecimiento del Presidente de Kosovo, Sr. Ibrahim Rugova, cuyo legado de diálogo y no violencia debe seguir orientando la búsqueda de una solución pacífica en Kosovo. Saludamos también la reciente elección del nuevo Presidente, Sr. Fatmir Sejdiu, a quien auguramos éxito en sus funciones. Asimismo, quiero expresar las condolencias de mi Gobierno al Gobierno y el pueblo de Eslovaquia por el trágico accidente aéreo que costó la vida de 42 de sus funcionarios al servicio de la UNMIK.

Entramos en un año decisivo para el futuro de Kosovo, con el inicio del proceso político encaminado a determinar su estatuto futuro. La labor de las Naciones Unidas es hoy más que nunca de especial

trascendencia, y el Perú desea reiterar su firme apoyo al desempeño de la UNMIK.

Nos alientan los significativos avances que se han registrado en relativamente poco tiempo en los preparativos del proceso político para determinar el futuro estatuto de Kosovo. La adopción de los principios rectores para resolverlo, preparados por el Grupo de Contacto, y los encuentros preliminares celebrados recientemente son indicadores positivos del camino emprendido para definir el estatuto de Kosovo. También es un indicador positivo la adopción de una plataforma negociadora para la reunión de Viena por parte del nuevo Gobierno de Kosovo.

En la búsqueda del estatuto de Kosovo es importante no retrasarse en la aplicación de las normas; lograr aplicarlas es central en las actividades de la UNMIK. Todas las autoridades competentes deben seguir desplegando sus mejores esfuerzos para hacer posible la realización de sustanciales progresos en este campo, progresos que permitan sentar las bases de una solución duradera para la cuestión de Kosovo. La sostenibilidad del proceso político radica también en los avances que se logren en la construcción de una sociedad democrática y multiétnica a través de la efectiva aplicación de las normas para Kosovo.

El destino de Kosovo debe ser el de una entidad democrática multiétnica, donde se respeten las libertades civiles establecidas en el Pacto de Derechos Civiles y Políticos de las Naciones Unidas, donde se desarrolle la sociedad civil, donde exista tolerancia político-religiosa y respeto a las minorías y donde el poder se transfiera periódicamente a través de elecciones libres, transparentes y justas. Sin embargo, todo esto no se puede dar si no existe una economía viable en Kosovo, una economía que se pueda insertar en la economía global en forma moderna para incrementar los ingresos de la población y así lograr el crecimiento de una clase media que en todos los países es el sostén de la sociedad civil, de los partidos políticos y de la democracia.

Hasta ahora presenciamos con preocupación que una tendencia en el Consejo de Seguridad es tratar de solucionar los problemas políticos a través de fórmulas políticas, a través de elecciones, lo cual está bien, ya que se necesitan instituciones legitimadas por el voto popular para reconstruir Estados. Sin embargo, esto no es suficiente y pedimos, insistimos, que el Consejo le dé mayor énfasis a los aspectos económicos y sociales como se ha hecho por primera vez de forma muy

eficiente con el Pacto establecido por la Conferencia de Londres sobre el Afganistán.

En ese sentido, un aspecto que mi país estima central es la construcción de una economía moderna, viable y con suficiente capacidad productiva, que asegure la sostenibilidad económica de la democracia en Kosovo. Son alentadoras las medidas que se han tomado para acelerar la privatización, lo que se refleja en la reciente mayor inversión privada en la región, algo que en muchos años no había existido, y también las expectativas de generar hasta 4.000 empleos, ya sea de manera directa o indirecta. Del mismo modo, hemos notado los progresos en la gestión del presupuesto y el importante aporte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en el proyecto de generación de empleos, cuyos resultados fueron presentados a principios del pasado mes de diciembre.

Sin embargo, queda mucho por hacer, dado que la economía de Kosovo sigue dependiendo de las donaciones de la comunidad internacional. El presupuesto de este año, recientemente aprobado, tiene ya un déficit de un 10%, que será cubierto con fondos de los donantes. Según la publicación "Kosovo in figures 2005", de la Oficina de Estadística de Kosovo, la tasa de desempleo es casi del 40% de la población, de la que las dos terceras partes son trabajadores no calificados. En el informe se señala que no se prestan servicios públicos básicos de calidad a ninguna comunidad y que es urgente realizar mejoras, en especial en la educación y la salud. Por lo tanto, la modernización y la reactivación de la economía son críticas para la democracia en Kosovo y para que se materialice la perspectiva europea allí. Además, la generación de oportunidades económicas para la población local es indispensable para reforzar las acciones que ya se realizan para combatir la delincuencia que ha continuado en la región, incluidos los casos de corrupción, blanqueo de dinero y trata de personas.

Para concluir, el Perú reitera su compromiso de apoyar los objetivos de la UNMIK y el proceso político iniciado para determinar el estatuto futuro de la provincia, que debe ser una entidad democrática, multiétnica inclusiva basada en una economía viable.

Sr. Wang Guangya (China) (*habla en chino*): Deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Jessen-Petersen, su exposición informativa. Asimismo, saludamos la presencia del Presidente Tadic

de la República de Serbia y agradecemos su importante declaración.

Expresamos nuestro pésame por el fallecimiento del Sr. Rugova. Al mismo tiempo, felicitamos al Sr. Sejdiu por haber sido elegido Presidente de Kosovo.

Si bien se han alcanzado progresos desde el inicio del proceso del estatuto, quedan muchos problemas por resolver. Hay que adoptar medidas con prontitud para que se apliquen las normas en todos los ámbitos, a fin de avanzar cuanto antes en las cuestiones prioritarias, tales como el retorno de los refugiados, las actividades de divulgación dirigidas a las minorías étnicas y la descentralización, y a fin de llevar a cabo amplias reformas en los gobiernos locales en preparación para las negociaciones sobre el estatuto.

China toma nota de la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Contacto sobre la cuestión de Kosovo que se celebró el mes pasado. Los miembros del Grupo todavía siguen teniendo grandes diferencias respecto del estatuto futuro de Kosovo. Serbia y Montenegro, así como las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo, han expresado sus inquietudes respectivas al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional en general. En esas circunstancias, hace falta voluntad política para acelerar las negociaciones sobre el estatuto y las salvaguardias para velar por los derechos e intereses de todos los grupos étnicos de Kosovo, de tal manera que se aumente la confianza mutua y se creen un entorno y una base propicios para las negociaciones.

Llegar a una avenencia sobre la cuestión del estatuto de Kosovo y lograr la coexistencia pacífica entre todos los grupos étnicos de la región redundará en el interés fundamental y a largo plazo de todos los grupos étnicos y todas las partes en Kosovo. Cabe predecir que las negociaciones futuras estarán plagadas de dificultades e incertidumbres, que exigirán que todas las partes hagan gala de la flexibilidad y el pragmatismo necesarios para evitar la prisa y no prejuzgar los resultados de las negociaciones. Entre tanto, hay que tener presente la historia singular de Kosovo, y el objetivo final debe ser lograr la paz y la estabilidad de toda la región de los Balcanes. Solo así se podrá aplicar la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad a fin de promover una solución duradera de la cuestión de Kosovo.

El respeto de la integridad territorial y a la soberanía de Serbia y Montenegro es de suma importancia

para las negociaciones sobre el estatuto. Igualmente importante para la paz y la seguridad regionales será la participación plena y en pie de igualdad de todas las partes en el proceso. China acoge con agrado la próxima reunión que celebrarán los representantes de Serbia y Montenegro y de los albaneses de Kosovo en Viena. Esperamos que esa reunión contribuya al avance sólido de las negociaciones sobre el estatuto.

Sr. Mayoral (Argentina): Mi delegación desea agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Jessen-Petersen, el informe que nos acaba de presentar sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). También agradecemos la presencia del Presidente de la República de Serbia, Sr. Boris Tadic, y su intervención ilustrativa ante este Consejo.

Para comenzar, permítaseme transmitir nuestras condolencias al pueblo de Kosovo por el deceso del Presidente, Sr. Ibrahim Rugova, un hombre que será recordado seguramente por su compromiso militante por la causa de Kosovo y también por su prudencia. También queremos expresar nuestra satisfacción por la reciente elección del Sr. Fatmir Sejdiu, su sucesor. Confiamos en que el Presidente Sejdiu continúe los esfuerzos realizados por su antecesor para la conclusión exitosa de los procesos en curso en la provincia de Kosovo.

Existen dos procesos actualmente en Kosovo que se encuentran vinculados y se retroalimentan. Por una parte, avanza de manera significativa el proceso para la definición del estatuto futuro de Kosovo. Hemos acompañado la decisión adoptada por este Consejo en noviembre pasado de iniciar este proceso, y nos complace conocer las acciones realizadas por los dirigentes políticos en preparación de las negociaciones. En este marco, auguramos éxitos en su gestión al Enviado Especial del Secretario General, Sr. Martti Ahtisaari.

Mientras tanto, el proceso de aplicación de las denominadas ocho normas ha sufrido retrocesos o no ha avanzado de la manera que deseábamos. Coincidimos con lo señalado por el Sr. Jessen-Petersen en cuanto a que la aplicación de las normas por parte de los dirigentes políticos y las instituciones de Kosovo son una obligación para el propio pueblo de Kosovo. Nos preocupan especialmente los progresos en este ámbito, más allá de las relativas mejoras que detalla el informe en la aplicación de los derechos de propiedad y en el Cuerpo de Protección de Kosovo.

Las instituciones provisionales del gobierno autónomo deben, a nuestro criterio, persistir en aplicar vigorosamente las normas si se desea cumplir con la meta de crear las bases de una sociedad multiétnica y democrática en la que todas las comunidades puedan vivir con dignidad y seguridad. La aplicación de las normas es también un requisito sine qua non para hacer realidad la perspectiva europea de Kosovo. Debe seguir siendo el núcleo de los esfuerzos durante el proceso de determinación del estatuto y, creemos, aún después de que este finalice.

La Argentina sostiene que no podrá existir un futuro próspero y pacífico para Kosovo sin la completa vigencia del respeto a la diversidad de la población que lo habita. Resulta necesario alcanzar una solución duradera de la cuestión de Kosovo, con la plena aplicación del principio de integridad territorial. En este marco, creemos prioritario enfatizar la importancia del respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de los refugiados y de las personas desplazadas y del derecho internacional humanitario, así como del respeto de las minorías.

Una vez más, queremos reiterar que el proceso político debe estar impulsado por el logro de los progresos efectivos en la implementación de las ocho normas, logro que resulta esencial para la sustentabilidad del proceso relacionado con la determinación del estatuto futuro.

Encomiamos las tareas iniciadas y exhortamos a las partes a comprometer sus mejores esfuerzos para una exitosa conclusión de las labores en curso y de las que comenzarán próximamente en Viena.

Sr. Al-Nasser (Qatar) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera dar la bienvenida al Consejo al Sr. Tadic, Presidente de Serbia, y agradecerle su declaración. También me gustaría decir que nos complace la presencia del Sr. Jessen-Petersen y agradecerle su exhaustivo informe sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Me complace el papel que desempeña la Misión en la esfera de la transferencia a las instituciones provisionales de más competencias relativas al ámbito del Estado de derecho. El mes pasado falleció el Sr. Ibrahim Rugova, un hombre muy importante para la evolución de la situación que se ha registrado en el territorio. Quisiéramos dar el pésame por esa pérdida al pueblo de Kosovo. Espero que su muerte no tenga consecuencias

negativas para la estabilidad de Kosovo ni para su estatuto futuro.

Quisiera felicitar al Sr. Fatmir Sejdiu, quien fue elegido Presidente de Kosovo. Realmente esperamos que prosiga los esfuerzos de su predecesor encaminados a consolidar la estabilidad del territorio y servir del mejor modo posible a la población de Kosovo.

Acogemos con agrado los esfuerzos del Sr. Martti Ahtisaari, Enviado Especial del Secretario General. Esperamos que su enfoque propicie un diálogo que permita hallar una solución duradera para la provincia de Kosovo.

El estatuto futuro de Kosovo dependerá de los esfuerzos que hagan los serbios de Kosovo, que esperamos ayuden a mejorar la situación. Invitamos a todas las partes a participar en el diálogo en un clima de total independencia. Debemos seguir apoyando ese proceso.

Quisiera encomiar al Grupo de Contacto por sus esfuerzos, que han llevado al establecimiento de condiciones favorables. Ha mejorado el diálogo entre Belgrado y Pristina, pero éste debe proseguir con la ayuda del Enviado Especial del Secretario General. Al mismo tiempo, sería importante que en el futuro se consolidara el Estado de derecho y se velara por que los asuntos públicos se gestionaran debidamente. Los derechos de las minorías deben ser respetados.

Las condiciones de seguridad en Kosovo siguen siendo peligrosas. Las estadísticas han demostrado que ese tipo de problemas impide que el regreso de los refugiados se desarrolle como es debido. En particular, nos llamó la atención el proyecto del Ministerio de Educación relativo a las clases mixtas, que reunían a los albaneses y los serbios. Creemos que ese criterio debe permitir resolver cabalmente el problema y que ello permitiría también definir el futuro estatuto de Kosovo.

Sr. de La Sablière (Francia) (*habla en francés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Jessen-Petersen, por la exposición que acaba de ofrecernos y por la determinación con que dirige la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo. También quisiera saludar la presencia entre nosotros del Sr. Tadic, Presidente de Serbia y del Sr. Kosumi, Primer Ministro de Kosovo, como integrante de la delegación del Sr. Jessen-Petersen.

Suscribo plenamente la declaración que pronunciará en breve el Representante Permanente de Austria en nombre de la Presidencia de la Unión Europea. No obstante, quisiera hacer algunas observaciones.

Ante todo, deseo rendir homenaje a la memoria del Presidente Rugova, quien dedicó su vida a defender a su pueblo por medios pacíficos. A partir de ahora, su sucesor, el Sr. Fatmir Sejdiu, y el conjunto de las autoridades y la población de Kosovo deberán seguir la vía que él trazara participando constructivamente en las conversaciones que se iniciarán en breve.

Compartimos el análisis del Secretario General relativo a los progresos logrados en Kosovo en los últimos meses. No cabe duda de que las autoridades están ahora más preparadas que antes para participar en las negociaciones. No obstante, debemos reconocer que se ha hecho poco en cuanto a la aplicación efectiva de las normas. A partir de ahora esperamos hechos concretos y mejoras sobre el terreno. Sea cual fuere el estatuto futuro de Kosovo, éste deberá ser multiétnico; a partir de ahora deben empezar a construirse las futuras relaciones entre las diversas comunidades. Por lo tanto, pedimos al Primer Ministro y al conjunto de las instituciones provisionales de Kosovo que tomen las medidas necesarias para acelerar la aplicación de las normas prioritarias.

Sin duda, la capacidad de las autoridades de hallar soluciones para los diversos problemas, tanto si se trata de la seguridad como de la educación, la vivienda, el regreso de los refugiados o el suministro de energía, será un criterio fundamental a la hora de determinar el estatuto de Kosovo.

Tras la anterior reunión del Consejo de Seguridad sobre Kosovo (véase S/PV.5289), el Secretario General designó al Sr. Martti Ahtisaari para que dirigiera las conversaciones sobre el estatuto de Kosovo. En este período delicado, nos parece esencial que el conjunto de la comunidad internacional, y en particular el Consejo de Seguridad, apoye sin reservas su misión. Sobre todo, consideramos que el enfoque por el que ha optado, y que consiste en abordar primero las cuestiones concretas, es totalmente pertinente.

Al mismo tiempo, no debemos dejar de tener presente el objetivo que precisó el Grupo de Contacto el 31 de enero pasado en Londres: concluir las negociaciones en el transcurso de 2006. Instamos a los responsables políticos, tanto de Belgrado como de Pristina, a entablar resueltamente un diálogo constructivo en

torno al Sr. Ahtisaari. A este respecto, la reunión prevista en Viena para los próximos días 20 y 21 de febrero sobre las cuestiones relativas a la descentralización es fundamental para que ese diálogo comience con buen pie. En todo caso, la solución del estatuto deberá ser, entre otras cosas, aceptable para la población de Kosovo. Los dirigentes de Serbia y de Kosovo deberán hacer gala de valentía y de visión política para encontrar una solución realista.

Como hiciera el Grupo de Contacto en su declaración del pasado 31 de enero, deseamos recordar el carácter específico de la cuestión de Kosovo. La situación actual es resultado de los trágicos acontecimientos que se produjeron tras la desintegración de la ex Yugoslavia. La solución que se encuentre para el estatuto de Kosovo deberá tener necesariamente en cuenta este aspecto.

Sea cual fuere el estatuto futuro de Kosovo, estará anclado en la arquitectura europea. También desde esta perspectiva nos parece indispensable avanzar hacia una sociedad democrática y multiétnica. Esperamos que las partes sepan aprovechar los próximos meses para lograrlo.

Sra. Løj (Dinamarca) (*habla en inglés*): Al igual que otros, también yo quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe y al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Søren Jessen-Petersen, por su exposición informativa. Asimismo, quiero agradecer al Presidente de la República de Serbia, Sr. Boris Tadic, su presencia hoy aquí y su declaración. Dinamarca también celebra contar en esta sesión con la presencia del Primer Ministro de Kosovo, Sr. Bajram Kosumi, como parte de la delegación de la UNMIK.

Deseo adherirme a la declaración que va a formular más tarde el Representante Permanente de Austria en nombre de la Unión Europea.

Mi Gobierno está profundamente entristecido por el fallecimiento del Presidente de Kosovo, Sr. Ibrahim Rugova. El Presidente Rugova fue un hombre de dignidad, un hombre de diálogo y un hombre de reconciliación. Defendió estos valores incluso en tiempos de guerra y agitación. Vemos con buenos ojos la elección del Sr. Fatmir Sejdiu como su sucesor y esperamos que el Presidente Sejdiu fomente los mismos valores que el difunto Presidente Rugova.

El diálogo sustancial entre las comunidades de Kosovo, así como entre Pristina y Belgrado, es de suma importancia. Por lo tanto, acogemos con beneplácito la primera reunión a nivel ministerial sobre la descentralización que tuvo lugar en Viena en septiembre de 2005. Instamos a todas las partes a que participen de manera constructiva en las próximas reuniones sobre la descentralización que comenzarán en Viena el 20 de febrero. Nos sumamos al llamamiento que ha hecho el Secretario General a Belgrado para que aliente a los serbios de Kosovo a participar de manera constructiva en las instituciones provisionales de Pristina. Los serbios de Kosovo son el lazo que une a las partes y su presencia contribuiría positivamente al proceso.

Dinamarca comparte la valoración del Secretario General en cuanto a que, a pesar de que se ha avanzado en algunas esferas, los progresos generales en la aplicación de las normas por las autoridades de Pristina han sido demasiado lentos. Por lo tanto, nos sumamos al Secretario General para instar a los dirigentes políticos de Kosovo a que redoblen sus esfuerzos por lograr progresos sustantivos, acelerados y sostenibles en la aplicación de las normas. Ello incluye esferas clave, tales como el retorno de los refugiados y los desplazados internos, el acceso a la justicia, la conservación del patrimonio cultural y el mejoramiento de las condiciones de vida de las minorías.

El nombramiento del Sr. Martti Ahtisaari como Enviado Especial del Secretario General para dirigir el proceso destinado a determinar el estatuto futuro de Kosovo ha recibido el pleno apoyo de los miembros de este Consejo. El nombramiento marcó el inicio de una nueva política: la política de las normas y el estatuto. La lógica de iniciar el proceso del estatuto mientras sigue en curso la aplicación de las normas se basó en una recomendación contenida en el examen amplio del pasado mes de septiembre, realizado bajo la dirección del Embajador Eide.

Hoy me parece especialmente importante que prestemos atención a uno de los principios clave que apuntalan la lógica del Embajador Eide: que el éxito de las negociaciones y la puesta en práctica de un estatuto futuro dependerán de la aplicación de las normas futuras. El Embajador Eide advirtió además que una aplicación insuficiente de las normas entrañaría el riesgo de que el estatuto futuro fracase. El estatuto definitivo depende de la aplicación de las normas y del compromiso constructivo de Belgrado y de las comunidades minoritarias de Kosovo. Obra en interés de todas las

comunidades de Kosovo y, de hecho, de toda la región velar por que Kosovo resulte un éxito.

Mi país considera que Kosovo es una cuestión regional clave. Dinamarca apoya firmemente a la UNMIK, a la policía de la UNMIK y a la Fuerza de Kosovo. Estamos deseosos de que los pueblos de Europa sudoriental tengan el futuro más pacífico y próspero que se merecen. Para ello será necesaria una cooperación regional estrecha entre antiguos enemigos y en pro de la integración común de estos países realmente europeos en las instituciones euroatlánticas, a las que pertenecen por legítimo derecho. Ahora bien, las perspectivas euroatlánticas dependen de la aplicación de las normas y de que se logre una solución sostenible para el estatuto futuro de Kosovo.

Sr. Kitaoka (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco que haya convocado la sesión pública de hoy. También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Jessen-Petersen, por su amplio informe. Doy la bienvenida al Sr. Boris Tadic, Presidente de Serbia, y le agradezco su declaración. También doy la bienvenida al Sr. Bajram Kosumi, Primer Ministro de las instituciones provisionales de gobierno autónomo. Al Gobierno del Japón le complace en gran medida que el Sr. Fatmir Sejdiu fuera elegido sin contratiempos Presidente de Kosovo el 10 de febrero pasado y espera que Kosovo participe constructivamente en las negociaciones sobre el estatuto futuro bajo su liderazgo.

El debate de hoy se centra en la cuestión de los retrasos en la aplicación de las normas. El Consejo de Seguridad ha tratado este tema en numerosas oportunidades. La comunidad internacional en muchas ocasiones ha reiterado su mensaje de que la aplicación de las normas beneficiará directamente al propio Kosovo a fin de construir una sociedad democrática y multiétnica, así como de mejorar el día a día de los habitantes de Kosovo.

Además, está claro que los progresos en la aplicación de las normas han cobrado mayor preponderancia desde que se iniciara el proceso político para el estatuto futuro de Kosovo el otoño pasado. En vista de los retrasos y de los contratiempos que han ocurrido hasta la fecha en la aplicación de la mayoría de las normas, no podemos sino lamentar la falta de progresos. También reconozco la importancia decisiva de la manera en que la comunidad internacional puede dar

orientación a los dirigentes políticos de una sociedad que está saliendo de un conflicto.

Sobre la base de estas perspectivas, deseo formular tres observaciones.

Primero, quisiera hacer una observación dirigida a las partes que son directamente responsables de la aplicación de las normas, incluidos el Primer Ministro Kosumi y los demás dirigentes políticos de Kosovo. La aplicación de las normas debería seguir siendo prioritaria a fin de forjar una sociedad democrática y multiétnica, con independencia del rumbo que tomen las negociaciones sobre el estatuto futuro. El Japón considera que los progresos en la aplicación de las normas son uno de los requisitos importantes para el éxito de las negociaciones sobre el estatuto. El Japón pide a los dirigentes políticos de Kosovo que, mediante sus actos, demuestren su voluntad y capacidad de forjar una sociedad democrática y multiétnica. Los dirigentes políticos en Belgrado tienen también la capacidad de influir en el proceso de aplicación de las normas. Tenemos la esperanza de que, tal como se contempla en el informe del Secretario General, las autoridades de Belgrado apoyen y alienten la participación de los serbios de Kosovo en el proceso político de Kosovo.

Mi segunda observación se relaciona con lo que la comunidad internacional debe hacer. Es esencial que elaboremos una estrategia para lograr un avance decisivo en la cuestión del retraso en la aplicación de las normas. Sería más eficaz centrar nuestros esfuerzos en las cuestiones de más alta prioridad. Por consiguiente, mi Gobierno acoge con beneplácito la declaración ministerial del Grupo de Contacto, publicada el 31 de enero pasado, que subraya la importancia del proceso de descentralización. Los progresos en la descentralización podrían servir como modelo, además de contribuir a crear un mejor entorno para el regreso de los refugiados y de los desplazados internos, un entorno en el que los albaneses de Kosovo y otras minorías —incluidos los serbios de Kosovo— adoptarían decisiones para su beneficio mutuo mediante el diálogo directo. Reiteramos nuestra expectativa de que las partes pertinentes, incluidas las autoridades de Belgrado, realicen sus mejores esfuerzos en este sentido.

La tercera observación que deseo hacer es que, además de las medidas que acabo de destacar y de manera paralela a esas medidas, sería importante que avanzáramos de manera sustantiva en lo que respecta a la convivencia y la tolerancia entre los distintos grupos

étnicos de Kosovo a nivel de la comunidad, centrándonos en el aspecto económico y en la vida cotidiana de la población. El Gobierno del Japón celebrará a finales de marzo en Tokio un seminario sobre la construcción de la comunidad en las sociedades multiétnicas de los Balcanes occidentales, desde el punto de vista de la seguridad humana, como seguimiento de la Conferencia Ministerial sobre la consolidación de la paz y el desarrollo económico en los Balcanes occidentales. Hemos enviado invitaciones a los países de los Balcanes occidentales y a otros asociados pertinentes. Esperamos que el seminario rinda frutos concretos y contribuya de esa manera a la solución de los problemas de Kosovo, incluso mediante reformas en el ámbito de la autonomía local.

Sr. Manongi (República Unida de Tanzania) (*habla en inglés*): Nos sumamos a la bienvenida al Presidente Tadic de Serbia. Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Jessen-Petersen, por su perspicaz exposición informativa y destacamos la presencia del Primer Ministro Kosumi de Kosovo en su delegación.

Acogemos con beneplácito la elección del Sr. Fatmir Sejdiu como nuevo Presidente de Kosovo y confiamos en que dará continuidad a los esfuerzos del difunto Presidente Ibrahim Rugova para hallar una solución pacífica de los problemas que encara Kosovo.

Consideramos el estatuto futuro de Kosovo uno de los asuntos más serios que aún quedan pendientes en la consolidación de la estabilidad y la paz que deseamos para Kosovo en los Balcanes. Por lo tanto, nos complacen los importantes preparativos que se vienen desarrollando en torno a las conversaciones sobre el estatuto futuro de Kosovo, que contarán con la facilitación del ex Presidente de Finlandia, Sr. Ahtisaari, a quien tenemos en la más alta estima.

Estimamos que esos esfuerzos deben verse complementados por un mayor impulso en la aplicación de las normas. Nos sumamos al Representante Especial del Secretario General para alentar firmemente a los dirigentes de Kosovo a renovar sus esfuerzos en la promoción sustantiva, acelerada y sostenible de los avances en el proceso de aplicación de las normas. Coincidimos con él en que esos avances demostrarán la voluntad de los dirigentes de Kosovo de sentar las bases para una sociedad multiétnica y democrática.

Coincidimos además en que hay que aumentar los esfuerzos para lograr la reforma de los gobiernos

locales, la descentralización, la buena gestión pública y la aplicación de las normas de derechos humanos. Por consiguiente, lamentamos observar que, según la exposición informativa hecha por el Representante Especial, se avance lentamente en el ámbito de los derechos de las minorías. No obstante, acogemos con beneplácito la carta del Presidente Sejdiu al Consejo, en la que reafirma su compromiso con la aplicación de las normas, que él considera valores que han de dotar a Kosovo de un camino hacia una integración regional más amplia. Saludamos esa reafirmación, convencidos de que a la larga la cuestión del estatuto de Kosovo se solucionará en el marco de una integración más amplia. Con toda claridad vemos en el estatuto de Kosovo un elemento fundamental para la realización del potencial de su pueblo y su economía.

Lamentamos los violentos incidentes que siguen teniendo lugar, incluido el ataque perpetrado contra el oficial serbio de Kosovo de mayor graduación en el Servicio de Policía de Kosovo. Se corre el riesgo de que estos incidentes se perciban como étnicamente motivados, incluso aunque sea posible que algunos de ellos no tengan ninguna relación con los conflictos étnicos.

El bajo número de repatriados también es motivo de cierta preocupación. Es necesario crear un entorno propicio para asegurar que los refugiados y los desplazados internos que deseen regresar a Kosovo puedan hacerlo en condiciones de seguridad.

Por último, encomiamos a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, a la Unión Europea y a todos los países y organizaciones que han hecho compromisos financieros, morales y políticos para mejorar la situación en Kosovo y en los Balcanes en general, y para que la población de las distintas etnias en esa región pueda disfrutar de una coexistencia pacífica y segura.

Nana Effah-Apenteng (Ghana) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quiero saludar la participación del Presidente Boris Tadic de Serbia en las deliberaciones del Consejo. Doy las gracias al Secretario General por su informe (S/2006/45) y al Sr. Søren Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General para Kosovo, por su exposición informativa y su excelente dirección de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Ghana acoge con beneplácito los logros de la UNMIK en los cinco últimos años, la mayor parte de los cuales fueron puestos de relieve en el informe presentado por el Secretario General al Consejo de Seguridad el 23 de mayo de 2005 (S/2005/335). Desde entonces se han hecho progresos considerables, a pesar de algunos reveses. No obstante, es de esperar que sea así, dada la inestable situación que prevalece en Kosovo en lo que respecta a la cuestión aparentemente irresuelta de su estatuto futuro.

En particular nos alienta que las instituciones provisionales de gobierno autónomo se hayan arraigado en los niveles nacional, municipal y local. Esperamos que los grupos minoritarios, especialmente los serbios de Kosovo, sigan sintiéndose animados a participar más activamente en el proceso político y de reconciliación. En este sentido, los incansables esfuerzos de la UNMIK para lograr el diálogo entre los diferentes grupos y el de éstos con las autoridades en Belgrado son igualmente encomiables.

Habida cuenta de los matices religiosos del conflicto, agradecemos los esfuerzos que se vienen haciendo para restaurar y proteger el patrimonio religioso y cultural serbio. En vista de la desconfianza que existe entre los grupos, debe prestarse más atención a la descentralización, al imperio de la ley y al mejoramiento de la estructura de seguridad interna como medidas dirigidas al fomento de la confianza.

La reciente y pacífica transmisión del poder a una nueva administración encabezada por el Presidente Fatmir Sejdiu tras el fallecimiento de su predecesor, el Sr. Ibrahim Rugova, y por el Primer Ministro, Sr. Bajram Kosumi, cuya presencia entre nosotros acojo con beneplácito, es también un indicio de un nuevo consenso a favor de la paz en Kosovo. Es preciso hacer todo lo que sea necesario para mantener el impulso.

Nos preocupa que, tal como se señala en el informe del Secretario General, los progresos registrados por las instituciones provisionales de Kosovo y por los dirigentes albaneses de Kosovo en la aplicación de las normas, así como en otros procesos políticos de importancia, hayan sido demasiado lentos. A ese respecto, Ghana opina que las normas convenidas para la consecución de una sociedad sostenible y multiétnica pueden garantizar paz, seguridad y estabilidad duraderas en Kosovo. Por eso aprovechamos esta oportunidad para reiterar nuestro apoyo a la política de “las normas primero, el estatuto después” que, desde nuestro punto

de vista, establece las condiciones previas para determinar la índole extremadamente delicada del futuro de Kosovo.

Debemos velar por que no se prolongue demasiado el punto muerto actual, para así disuadir a las facciones de que endurezcan su posición al respecto. Mientras tanto se deben intensificar los esfuerzos para identificar, y hacer frente, a los que están detrás de los recientes ataques no provocados perpetrados contra personas inocentes. No se debe tolerar la impunidad en el nuevo Kosovo multiétnico al que todos aspiramos.

Para concluir, deseamos reiterar que sólo un acuerdo negociado en el que se garanticen los derechos y los intereses de todas las minorías de Kosovo será la mejor fórmula para la coexistencia pacífica en Kosovo y para la paz y la estabilidad en toda la zona de los Balcanes.

Sr. Burian (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Nosotros también deseamos dar la bienvenida al Presidente Tadic de la República de Serbia y darle las gracias por su declaración. También deseamos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestras sinceras condolencias al Sr. Kosumi, Primer Ministro de Kosovo, así como al pueblo de Kosovo, por el fallecimiento del Presidente Rugova.

Para comenzar, quisiera agradecer al Sr. Søren Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General, su completa exposición informativa. Encomiamos el análisis profundo y equilibrado y la evaluación de la situación en Kosovo incluidos en el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Creemos que, como resultado de la decisión del Consejo de Seguridad de emprender negociaciones para definir el estatuto futuro de Kosovo, el papel de la UNMIK es todavía más importante y decisivo para la paz, la estabilidad y la prosperidad de la región, así como para la solución duradera de la cuestión de Kosovo.

Eslovaquia suscribe plenamente la declaración que formulará el representante de Austria en nombre de la Unión Europea. Por lo tanto, limitaré mi intervención a varios puntos que consideramos críticos para el futuro de Kosovo.

En primer lugar, entendemos y apoyamos la necesidad de encontrar una solución duradera y equilibrada en relación con el estatuto futuro de Kosovo. Al mismo

tiempo, entendemos que, tal como se señala en los principios rectores formulados por el Grupo de Contacto para el acuerdo relativo al estatuto futuro de Kosovo, el acuerdo sobre la cuestión de Kosovo debe ser plenamente compatible con las normas internacionales sobre derechos humanos, la democracia y el derecho internacional, y debe contribuir a la seguridad regional.

Por ese motivo, consideramos que es importante buscar una solución negociada y una avenencia, tanto por parte de Belgrado como de Pristina, sobre las cuestiones del estatuto futuro y la coexistencia pacífica mediante conversaciones directas y diálogo. Desde nuestro punto de vista, sólo una solución que refleje los objetivos y las preocupaciones legítimas de todas las partes afectadas, y que no se considere que venga impuesta desde fuera, podrá contribuir a la seguridad duradera y la estabilidad en la región. En ese contexto, creemos que todas las opciones para el resultado de las conversaciones sobre el estatuto deberían quedar abiertas para debate. Desde nuestro punto de vista, también es importante que todos los participantes en las conversaciones se abstengan de llevar a cabo cualquier tipo de actividad o declaración que pueda dar a Belgrado o a Pristina la indeseable impresión de que el resultado del estatuto final ya se ha prejuzgado o preconcebido.

Opinamos que la participación de los serbios de Kosovo en el proceso del estatuto futuro y su compromiso con la vida política de Kosovo es de gran importancia. Por ello, instamos a los serbios de Kosovo a que participen en el proceso y en la vida política de Kosovo con el fin de influir en los procesos que serán decisivos para su futuro. También hacemos un llamamiento a Belgrado y a Pristina para que permitan a los serbios de Kosovo ejercer sus derechos de manera que se contribuya a una atmósfera positiva para el proceso de negociación y la estabilización de la región.

En segundo lugar, estimamos que las normas de la democracia y la tolerancia son la clave para una coexistencia pacífica y multiétnica. Apoyamos plenamente el llamamiento del Secretario General a todas las partes para que adopten medidas visibles y concretas encaminadas a la realización de progresos en la aplicación de las normas, que, en nuestra opinión, ha sido insuficiente y lenta. La falta de progresos en esa esfera afecta a la vida diaria de todo el pueblo, especialmente a la de aquellos que pertenecen a las minorías nacionales o étnicas. El Gobierno de Kosovo debería esforzarse más por garantizar que todos los habitantes de Kosovo puedan recibir un trato igualitario y

el mismo grado de respeto sin tener en cuenta su origen étnico o creencias religiosas. En ese sentido, también señalamos las garantías ofrecidas por el Sr. Sejdiu, el recién electo Presidente de Kosovo, de que las instituciones de Kosovo seguirán plenamente comprometidas con la aplicación de las normas.

El éxito en la aplicación del proyecto posterior al conflicto para un Kosovo multiétnico se medirá en la práctica tomando como referencia la situación sobre el terreno para los serbios de Kosovo y otros grupos étnicos. En nuestra opinión, el bajo número de refugiados y desplazados internos que están regresando a Kosovo es un indicio alarmante de que los esfuerzos actuales del Gobierno de Kosovo por crear las condiciones adecuadas para las repatriaciones son insuficientes. Existen muchas cuestiones importantes, incluida la garantía de los derechos de propiedad, que desde nuestro punto de vista, las autoridades de Kosovo, deberían encarar más enérgicamente.

La descentralización y la protección de los sitios e instituciones ortodoxos serbios siguen siendo cuestiones cruciales en lo que se refiere a las medidas de fomento de la confianza. A este respecto, esperamos que la próxima reunión de Viena sobre la descentralización obtenga resultados positivos.

Por otra parte, compartimos de manera prudente la evaluación positiva con respecto al incremento del índice de empleo de las minorías en el Gobierno central y en el Cuerpo de Protección de Kosovo.

El establecimiento de instituciones locales judiciales y de seguridad fiables basadas en el principio de la variedad étnica es una parte integral, y una de las claves para el éxito en el futuro, de la reforma en los sectores de la seguridad y judicial, así como de la transformación global de Kosovo.

En tercer lugar, creemos que el desarrollo económico de un país, especialmente durante el período de transición, viene acompañado del proceso de democratización y el Estado de derecho.

Alentamos firmemente a todas las partes interesadas de la región a que aprovechen el nuevo impulso proporcionado por las negociaciones sobre el estatuto futuro que se celebrarán bajo los auspicios de la comunidad internacional, representada por el Sr. Ahtisaari, para adoptar medidas significativas con respecto a las medidas de fomento de la confianza entre todas las comunidades y entidades de Kosovo.

Por último, aunque no por ello menos importante, consideramos que es sumamente importante que el estatuto futuro de Kosovo esté desvinculado de manera visible de cualquier otro acontecimiento político mundial. El futuro modelo para una solución en Kosovo no se debe aplicar de manera automática como precedente a la hora de tratar otras situaciones de conflicto.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi carácter de representante de los Estados Unidos.

Deseo dar la bienvenida al Representante Especial, Sr. Jessen-Petersen, de vuelta en el Consejo de Seguridad, y agradecerle su excelente exposición informativa. También me gustaría dar las gracias al Presidente Tadic de Serbia y Montenegro por unirse a nosotros hoy.

Para comenzar, deseo recordar el triste fallecimiento del Presidente Rugova el mes pasado. Sin embargo, felicitamos al pueblo de Kosovo por la elección del Presidente Sejdiu. Tendrá una difícil e importante tarea que realizar ahora que Kosovo inicia las negociaciones sobre el estatuto futuro. La solución del estatuto de Kosovo dejará finalmente atrás los conflictos del decenio de 1990.

Cuando miramos a Kosovo, sabemos que tenemos que alcanzar una solución que mejore la estabilidad regional, promueva la práctica democrática y acelere la integración euroatlántica de la región. El Enviado Especial, Sr. Ahtisaari, ha comenzado el proceso para lograrlo y espera concluir su labor durante el año 2006.

El estatuto de Kosovo llegará en el contexto de los acuerdos para proteger los derechos de las minorías, mejorar la seguridad regional y reducir las posibilidades de conflictos futuros. Estos planes afectan a la estabilidad a largo plazo.

Sabemos que la aplicación de las normas es muy importante. Creemos que se han realizado progresos reales en la aplicación de las normas, pero, para que se acelere el ritmo de las negociaciones sobre el estatuto futuro, las instituciones provisionales de gobierno autónomo necesitan hacer todavía más. Las partes tienen que estar dispuestas a comprometerse sobre cuestiones clave, incluidas las relativas a los derechos de las minorías, la descentralización y el estatuto de los lugares religiosos, cuestiones que permitirán a Kosovo seguir siendo multiétnico, independientemente de su condición.

Tenemos que ser realistas sobre los posibles resultados. La independencia es uno de ellos. Cualquier resultado debe ser aceptable para el pueblo de Kosovo. Debemos tener presente que la violenta desintegración de Yugoslavia, la depuración étnica y las crisis humanitarias en 1999 y el período prolongado de administración internacional en virtud de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad hacen de Kosovo un caso muy especial.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El próximo orador inscrito en mi lista es el Representante de Austria, a quien concedo la palabra.

Sr. Pfanzelter (Austria) (*habla en inglés*): Me complace hablar en nombre de la Unión Europea. Hacen suya esta declaración Bulgaria y Rumania, países adherentes; Turquía, Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia, países candidatos; Islandia, Liechtenstein y Noruega, países miembros de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del espacio económico europeo, así como Ucrania.

Para comenzar, permítaseme agradecer al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Søren Jessen-Petersen, su excelente información, y reiterar el total y firme apoyo de la Unión Europea a su labor. Asimismo, deseamos dar una cálida bienvenida al Presidente de Serbia, Sr. Boris Tadic. Al mismo tiempo, damos también una cálida bienvenida al Primer Ministro de Kosovo, Sr. Bajram Kosumi, como parte de la delegación presidida por el Sr. Jessen-Petersen.

La Unión Europea expresa su profunda tristeza por el deceso del Presidente de Kosovo, Sr. Ibrahim Rugova. Kosovo ha perdido a un dirigente histórico, quien dedicó su vida a la promoción pacífica de los derechos de su pueblo. En estos momentos de importantes decisiones para el futuro de Kosovo, la Unión Europea pide a todas las partes y a los dirigentes de Kosovo que trabajen de consuno para que se pueda avanzar aún más en la aplicación de las normas y para que Kosovo pueda participar, de manera constructiva, en el proceso sobre el estatuto. En ese contexto, la Unión Europea saluda la elección del Sr. Fatmir Sejdiu como Presidente de Kosovo. Su elección, el 10 de febrero, tras el duelo del difunto Presidente, señala la estabilidad y la continuidad, y es un importante paso hacia una mayor consolidación de la vida política de Kosovo.

La situación ha cambiado mucho desde que el Secretario General y el Representante Especial presentaron el último informe al Consejo sobre la situación en Kosovo. El año pasado la realización de un examen general, bajo la dirección del Embajador Kai Eide, alentó a las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo a avanzar en la aplicación de las normas, el diálogo entre las comunidades y la reforma del gobierno local. En noviembre el Secretario General nombró al Sr. Martti Ahtisaari, ex Presidente de Finlandia, como su Enviado Especial para dirigir el proceso político destinado a determinar el futuro estatuto de Kosovo. El Sr. Ahtisaari y su adjunto, el Embajador Albert Rohan, también de Austria, han comenzado a trabajar sobre el estatuto futuro y han celebrado consultas iniciales en la región. El equipo de negociación del Sr. Ahtisaari cuenta con el apoyo pleno de la Unión Europea.

La Unión Europea comparte la evaluación del Secretario General en el sentido de que, desde su informe de mayo pasado, los dirigentes albaneses de Kosovo han avanzado muchísimo en la preparación del proceso sobre el estatuto y también en algunos otros ámbitos, a saber, la protección de los derechos de propiedad y la reconstrucción del patrimonio religioso y cultural. Compartimos también su evaluación sobre el hecho de que el avance general en la aplicación de las normas ha sido muy lento y la grave preocupación de que ha habido demoras y reveses en la mayoría de los ámbitos de la aplicación de las normas.

Junto con el Secretario General, la Unión Europea insta con firmeza a las instituciones de Kosovo a renovar sus esfuerzos por garantizar un avance sustantivo, acelerado y sostenible en la aplicación de las normas, sobre todo en ámbitos clave tales como la repatriación, la igualdad de acceso a la justicia y la preservación del patrimonio cultural. Su compromiso es decisivo para las perspectivas de una solución de un estatuto sostenible que permita que todas las comunidades vivan y prosperen en condiciones de seguridad.

La Unión Europea concede especial importancia al establecimiento de un diálogo sustantivo entre todas las comunidades de Kosovo, así como entre Belgrado y Pristina. Esperamos que la presencia hoy del Presidente Tadić y la del Primer Ministro Kosumi den un nuevo impulso en ese sentido. Pedimos a las autoridades en Belgrado a que alienten, y no desalienten, a los dirigentes serbios de Kosovo a que participen de forma constructiva en las instituciones provisionales, lo que contribuiría al mejoramiento concreto de sus condiciones de vida y

garantizaría que se tengan en cuenta sus intereses. Todas las comunidades deben participar activamente en el proceso político de la aplicación de las normas y participar aún más a la hora de presentar los intereses de sus propias comunidades durante el proceso sobre el estatuto. Al mismo tiempo, los dirigentes de todas las partes han de preparar a sus poblaciones para afrontar las difíciles avenencias venideras.

La Unión Europea espera también que las instituciones de Kosovo avancen en la reforma del gobierno autónomo local y saluda la primera reunión ministerial en materia de descentralización, celebrada en Viena en septiembre pasado. Asimismo, insta a las partes a que participen de manera constructiva en la reunión sobre la descentralización organizada por el Enviado de las Naciones Unidas sobre el Estatuto en Viena, que se ha previsto para el 20 de febrero.

La Unión Europea pide a Pristina y a Belgrado que participen en el grupo de trabajo sobre las personas desaparecidas y espera que se avance en esa cuestión humanitaria. Recordamos a las autoridades pertinentes su compromiso de mitigar sin dilación la crisis humanitaria creada por el continuo uso de predios contaminados como residencia provisional de la amplia comunidad romaní en Mitrovica. Se deben superar los obstáculos burocráticos. En ese sentido, la Unión Europea apoya el llamamiento formulado el 9 de febrero de 2006 por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, la Organización Mundial de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia para que todas las comunidades romanes, ashkalies y egipcias desocupen los campamentos contaminados de plomo en la parte norte de Mitrovica en Kosovo y trasladen a sus familiares a un entorno más seguro al campamento de Osterode. Recordamos también a las instituciones provisionales de gobierno autónomo la necesidad de hallar una solución a largo plazo para desplazados internos. Deben seguir trabajando a fin de crear viviendas seguras para esas personas, y deben trabajar rápidamente para brindar opciones sostenibles a los repatriados en materia de viviendas permanentes.

La Unión Europea también apoya plenamente el llamamiento de los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Contacto, en la reunión celebrada el 31 de enero, para que se realicen todos los esfuerzos posibles que permitan lograr una solución negociada en el transcurso de 2006. En ese sentido, alentamos a los dirigentes tanto de Serbia como de Kosovo a que den

muestras de la valentía y la visión política necesarias para presentar propuestas objetivas.

Cualquiera que sea el estatuto futuro de Kosovo, estará firmemente arraigado en la arquitectura europea. Con esa perspectiva europea tangible presente, la aplicación acelerada de las normas no debe considerarse sólo como un objetivo en sí o una forma más ágil para adoptar una decisión sobre el futuro estatuto de Kosovo. La aplicación eficaz de las normas, incluidos el diálogo y las actividades dirigidas a las comunidades de las minorías de Kosovo, que permitan crear de esta forma una sociedad multiétnica y democrática, son también un requisito previo para hacer realidad las perspectivas europeas de Kosovo. En diciembre la Unión Europea aprobó un nuevo documento sobre una Alianza Europea para Kosovo en el marco más amplio del Proceso de Estabilización y Asociación para los Balcanes occidentales. La Alianza incorpora las normas como requisitos de las perspectivas europeas de Kosovo a largo plazo, y se subraya así que deben seguir siendo el centro de los esfuerzos de las instituciones provisionales a través de todo el proceso sobre el estatuto y más allá de él.

La Unión Europea siempre ha estado firmemente junto a la población de Kosovo durante todo el periodo posterior al conflicto y ha proporcionado la mayor parte de la asistencia internacional, el acceso económico, el apoyo político y el asesoramiento en materia de reforma. Los principios rectores del acuerdo sobre el estatuto de Kosovo, acordados por el Grupo de Contacto en noviembre de 2005, establecen con toda claridad que Kosovo necesitará una presencia civil y militar internacional para supervisar el cumplimiento de las disposiciones del acuerdo sobre el estatuto, para garantizar la seguridad y la protección de las minorías y apoyar la aplicación continua de las normas. La Unión Europea está plenamente comprometida con el proceso del estatuto y mantiene estrechos contactos con el Sr. Ahtisaari. Ha designado al Sr. Stefan Lehne representante de la Unión Europea en el proceso sobre el estatuto futuro de Kosovo. Estamos dispuestos a asumir nuestras responsabilidades y a trabajar en pro de una participación mayor de la Unión Europea en el futuro, con miras a ayudar a un Kosovo democrático y multiétnico en sus esfuerzos por hacer realidad su perspectiva europea. Paralelamente, estamos cooperando estrechamente con otros organismos internacionales que seguirán desempeñando una función en Kosovo

según sus ventajas comparativas y especializaciones comparativas.

Para concluir esta larga declaración en nombre de la Unión Europea, a la que se adhieren cerca de 40 Estados, quisiera recordar que el 27 de enero la Comisión Europea aprobó un comunicado titulado "Los Balcanes occidentales en el camino hacia la Unión Europea: consolidación de la estabilidad y aumento de la prosperidad". El Consejo de Ministros de la Unión Europea aplaudió el comunicado por considerarlo una base adecuada para la labor futura de preparación de los debates en la reunión oficiosa de Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea y los Balcanes occidentales, que ha de celebrarse en Salzburgo en marzo de 2006. Así pues, la Unión Europea sigue comprometida a ayudar a los países de los Balcanes occidentales mediante la adopción de medidas prácticas para que su perspectiva europea sea más tangible.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Pfanzelter por la sexta declaración de la Unión Europea sobre su política común exterior y de seguridad de la Unión formulada esta mañana.

Tiene ahora la palabra el representante de Ucrania.

Sr. Kuchinsky (Ucrania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera dar la bienvenida al Excmo. Sr. Boris Tadic, Presidente de la República de Serbia, y darle las gracias por su declaración. También quisiera dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Søren Jessen-Petersen, y a su delegación, y darle las gracias por su exposición tan detallada e informativa sobre la situación actual en Kosovo.

Nos adherimos plenamente al enfoque basado en principios sobre la cuestión de Kosovo que tan elocuentemente se expresó en la declaración de la Unión Europea. Quisiera referirme a algunas cuestiones concretas que, a nuestro juicio, podrían ser de importancia para garantizar una paz duradera en la región de los Balcanes occidentales y en Europa en general.

Como contribuyente activo a la estabilidad internacional, Ucrania observa de cerca la situación en Europa sudoriental, y en Kosovo en particular. Estamos de acuerdo en que es necesario dar un nuevo impulso al actual proceso político y apoyar los esfuerzos del Grupo de Contacto por lograr una solución viable y duradera de la situación en Kosovo. Al mismo tiempo,

creemos que nos debemos guiar por la necesidad de lograr la estabilización definitiva de la situación política, económica y de seguridad, sobre la base de las decisiones pertinentes del Consejo de Seguridad, entre ellas la resolución 1244 (1999) y, por supuesto, en el pleno respeto de los principios del derecho internacional.

Ucrania respalda el proceso de negociación entre Belgrado y Pristina, el establecimiento de un diálogo eficaz entre todas las comunidades de Kosovo y la búsqueda de una solución de avenencia mutuamente aceptable. Conferimos una importancia particular a la aplicación de las normas y a garantizar los derechos humanos y los derechos de todos los grupos étnicos de Kosovo.

A nuestro juicio, el proceso político de determinación del estatuto futuro de Kosovo, que iniciaron las Naciones Unidas y que apoyamos plenamente, debe ser gestionado con sumo cuidado y atención, teniendo en cuenta sus posibles repercusiones sobre todo el mecanismo de seguridad europeo. Sigue habiendo en el continente conflictos prolongados o estancados, que constituyen una amenaza para la seguridad y la estabilidad comunes.

Por consiguiente, toda decisión impuesta o toda medida tomada de manera apresurada puede desestabilizar la situación en la región de los Balcanes occidentales y sentar precedentes peligrosos. Apoyamos una decisión con respecto al estatuto de Kosovo que fortalezca la seguridad y la estabilidad de la región y de Europa en general. En este contexto específico, sería perfectamente natural suponer que el proceso político de definición del estatuto de Kosovo constituye un caso concreto y no debe reivindicarse como precedente para ninguna otra cuestión.

Desde el propio principio de la crisis de Kosovo, Ucrania ha realizado esfuerzos en pro de su solución por medios políticos y ha venido proporcionando asistencia para la estabilización de la región tras el conflicto. Ucrania participa activamente en los esfuerzos de mantenimiento de la paz de la comunidad internacional en Kosovo.

Plenamente consciente de la necesidad de mantener la presencia civil y militar internacional en Kosovo durante todo el proceso de aplicación de las normas y de la necesidad de garantizar la seguridad en toda la región, Ucrania mantiene su compromiso de hacer una contribución tangible a los esfuerzos de la comunidad internacional en este importante ámbito.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. İlkin (Turquía) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme expresar mi sentido pésame al pueblo de Kosovo por el fallecimiento del Presidente Rugova. Sus políticas pacíficas y constructivas siempre serán recordadas con gran aprecio.

Doy la bienvenida a la delegación de alto nivel encabezada por el Presidente de Serbia, Excmo. Sr. Boris Tadic, así como al Primer Ministro de Kosovo, Excmo. Sr. Bajram Kosumi. Quisiera también expresar nuestro profundo agradecimiento al Secretario General por su completo informe en el que se describe la situación actual en Kosovo (S/2006/45). Asimismo, quisiera dar la gracias al Sr. Søren Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General para Kosovo, por su exposición informativa del día de hoy, y encomiar a él y a sus colegas por sus incansables esfuerzos.

Turquía hace suya la declaración formulada por el representante de Austria en nombre de la Unión Europea. Por consiguiente, me limitaré a formular algunas observaciones breves sobre una serie de cuestiones que, en nuestra opinión, son de particular importancia desde el punto de vista de Turquía.

Ante todo, quisiera hacer hincapié en que Turquía, también un país balcánico, siempre ha participado directamente en los esfuerzos encaminados a establecer la paz y la estabilidad en la región. En este marco, Turquía ha contribuido a las misiones de las Naciones Unidas y de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, así como a la Fuerza de Kosovo encabezada por la Organización del Tratado del Atlántico del Norte.

El proceso de descentralización, una representación justa y equitativa de todas las minorías en las estructuras políticas y administrativas de Kosovo, el respeto de los derechos culturales de las minorías, la búsqueda de las reformas económicas, el diálogo entre Belgrado y Pristina, al igual que entre todas las comunidades de Kosovo, y el regreso de los refugiados y desplazados internos a sus hogares figuran entre las principales prioridades de mi país para Kosovo. En este sentido, esperamos que la estructura política futura de Kosovo refleje el carácter multiétnico de la región y pueda llegar a todas las comunidades. Creemos que un mejoramiento de las condiciones de seguridad y la aplicación de una legislación en materia de propiedad

en toda la región alentaría el proceso de regresos, que sigue siendo muy lento.

Acogemos con beneplácito la celebración de conversaciones directas entre Pristina y Belgrado en Viena, previstas para el 20 de febrero, sobre el tema de la descentralización. Consideramos que esos contactos directos pueden y deben servir como una plataforma para que las partes planteen sus posiciones respectivas sobre cuestiones concretas. Sin embargo, también estimamos que en esta etapa cualquier anuncio relativo a un plazo concreto podría ser contraproducente. Lo que realmente importa es el logro de una solución sostenible.

Vemos también con buenos ojos el inicio, con el apoyo de la UNMIK, de los proyectos piloto de descentralización; uno de ellos es el de la zona donde vive una mayoría de turcos de Kosovo. Asimismo, saludamos el establecimiento de un Comité Consultivo para las Minorías que dará asesoramiento sobre cuestiones relativas a las minorías. Por otra parte, nos parece crucial que todas las minorías participen en las conversaciones sobre el estatuto. Con este fin, opinamos que un representante de todas las minorías, además de un representante de los serbios de Kosovo, debería estar presente en el equipo de negociación. Otra opción sería la institucionalización de la relación entre el Comité Consultivo para las minorías y el equipo de negociación, de manera que todas las minorías puedan compartir sus opiniones y propuestas con las partes que participan en la negociación en cada una de las etapas de las conversaciones sobre el estatuto futuro. Además, estimamos que habría que incluir a las minorías en la redacción de una nueva Constitución.

Para concluir, deseo reiterar el firme compromiso del Gobierno de Turquía con la seguridad, la estabilidad y la prosperidad de los Balcanes, así como de Kosovo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Albania.

Sr. Dilja (Albania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, deseo felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y darle las gracias por haber convocado esta sesión.

En nombre de la delegación de Albania, hoy doy la bienvenida al Presidente Tadic. Deseo también dar la bienvenida al Primer Ministro Kosumi. Su presencia es una importante señal del reconocimiento del compromiso y la responsabilidad de su Gobierno respecto de

la edificación de un Kosovo democrático, multiétnico, estable y próspero para todos sus ciudadanos.

Hago llegar el sincero agradecimiento de mi delegación al Sr. Jessen-Petersen, Representante Especial del Secretario General, por su excelente exposición informativa. Nos complace acogerlo hoy entre nosotros y felicitarlo por su gran labor y por la manera brillante en que ha conducido la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Puede contar con el pleno apoyo de mi Gobierno en todos sus empeños.

El fallecimiento del Presidente Rugova fue una gran pérdida para Kosovo, que perdió a un hombre de paz y sabiduría que se había empeñado en conseguir por medios pacíficos un futuro libre, tolerante y democrático para su país. Le rendimos homenaje y también esperamos que la sociedad de Kosovo supere de manera rápida y madura ese difícil momento. Saludamos al nuevo Presidente, Sr. Sejdiu, y lo felicitamos por su elección. Expresamos nuestra convicción de que el Presidente Sejdiu y todo el espectro político de Kosovo seguirán la senda, la visión y el objetivo del Sr. Rugova.

Tenemos ante nosotros el informe del Secretario General sobre las actividades de la UNMIK y la situación en Kosovo durante los últimos meses del año pasado. Albania comparte su valoración sobre los progresos registrados, así como su mensaje en el sentido de que se acelere la aplicación de las normas.

Como se indica en el informe, el examen amplio ha alentado a las instituciones provisionales de Kosovo a progresar tanto en la aplicación de las normas como en otros procesos importantes. Observamos con satisfacción la situación de estabilidad política y de seguridad en Kosovo, algo que ha estado claro desde el fallecimiento del Presidente Rugova; el mejoramiento de la libertad de circulación y la protección de los derechos de propiedad; los rápidos avances en materia de privatización; los progresos en el diálogo entre Pristina y Belgrado; la positiva labor en la restauración y la protección del patrimonio cultural y religioso ortodoxo serbio y, por último pero no menos importante, el progreso considerable registrado en los preparativos para el estatuto final. Estos y otros logros mencionados en el informe y en la exposición informativa del Representante Especial del Secretario General son indicios del compromiso de las instituciones de Kosovo respecto de la aplicación de las normas y constituyen una

señal positiva y prometedora de un proceso que ya se ha iniciado.

El período que abarca el informe fue importante y difícil para Kosovo. Durante él tuvieron lugar varios acontecimientos importantes y graves, todos capaces de atraer mucha atención, incluso algunas veces capaces de desviar la atención de otras responsabilidades. Es por ello que las conclusiones sobre el ritmo de los progresos en la aplicación de las normas deberían considerarse en el contexto del desafío que plantean esas fechas y acontecimientos específicos.

No obstante, nos sumamos al llamamiento del Secretario General a los dirigentes de Kosovo para que revitalicen sus esfuerzos para garantizar progresos rápidos y sostenibles en la aplicación de las normas. Estamos de acuerdo en que una perspectiva europea de largo plazo para Kosovo requiere la aplicación de las normas. Al mismo tiempo, reafirmamos que este es un proceso en curso y que debería seguir siendo un tema central para el Gobierno y el pueblo de Kosovo al que habrá de dar un vigoroso seguimiento durante y después de las negociaciones sobre el estatuto. De hecho, estamos firmemente convencidos de que la definición del estatuto concentrará un gran cantidad de energía en el aplicación de todas las normas y rápidamente acelerará los progresos en todas las esferas.

Todos somos conscientes de que hoy hay en Kosovo numerosas cuestiones que deben ser abordadas con la atención, la voluntad y la energía que requieren. La descentralización es una cuestión importante que beneficiaría a todos; permitiría promover los derechos de las minorías, fortalecería las iniciativas locales y ayudaría al desarrollo económico y social de todas las zonas y comunidades. Sin embargo, la descentralización es también un tema delicado que debería tratarse con cautela dentro del marco de un estatuto bien definido para Kosovo. Siempre y cuando las instituciones centrales de Kosovo no cuenten con un estatuto de gobierno autónomo real y completo, el proceso de descentralización seguirá siendo vago y difícil de aplicar en toda su extensión. Acogemos con beneplácito y esperamos con gran esperanza las venideras negociaciones de Viena sobre el tema y alentamos a todas las partes a trabajar de manera constructiva.

Albania apoya el diálogo entre las comunidades de Kosovo y también entre Pristina y Belgrado. Las partes deben participar de buena fe. Los temas de interés humano, tales como las personas desaparecidas y

repatriadas, así como otras cuestiones técnicas, son importantes y deben debatirse si realmente se quieren lograr progresos adicionales. Observemos que, además de alentar a las instituciones de Kosovo a que trabajen en la creación de un entorno de seguridad y confianza para los retornos, el proceso también requiere voluntad política y esfuerzos reales por parte de los serbios de Kosovo y Belgrado. Exhortamos a los serbios de Kosovo a participar directamente y a comprometerse con las instituciones de Kosovo.

Kosovo vive momentos muy importantes; el proceso de su estatuto se ha convertido en una cuestión política de gran importancia que se sigue de cerca en la región y fuera de ella. Los dirigentes políticos de Kosovo se han esforzado por prepararse para el proceso mediante el establecimiento de un equipo de negociación unificado que, estamos seguros, será dirigido con sabiduría y profesionalidad por el Presidente Sejdiu, mediante la adopción de una plataforma política y la preparación para un proceso crucial.

Mi Gobierno acoge con beneplácito los principios rectores del Grupo de Contacto para la solución de la cuestión del estatuto. Estamos plenamente de acuerdo en que Kosovo no debería volver a la situación anterior a marzo de 1999, no debería haber cambios en el territorio actual de Kosovo, no debe dividirse Kosovo ni unirse con otro país o con parte de otro país.

Reafirmamos nuestro pleno apoyo al Sr. Ahtisaari y a su equipo de negociación. Consideramos que un proceso de negociación acelerado sería el mejor enfoque. Albania encomia la más reciente declaración del Grupo de Contacto y su llamamiento a una solución realista, estable y multiétnica para el estatuto de Kosovo.

Opinamos que la opción más realista, pragmática y justa respecto del estatuto es la independencia con el apoyo de la comunidad internacional. Esa solución respetará la voluntad del pueblo de Kosovo. Sin embargo, no sólo hará eso. Creemos, y tenemos confianza en ello, que la independencia garantizará la promoción y la protección de los derechos de las minorías y del patrimonio cultural y religioso de Kosovo, que generará estabilidad política y social para Kosovo y seguridad para toda la región y que ayudará a establecer allí una sociedad sostenible, multiétnica y democrática. Ello conformará los valores democráticos y las normas europeas y contribuirá a allanar el camino para una perspectiva europea. De hecho, estas son condiciones que

los habitantes de Kosovo deberían acordar y articular de manera firme en las negociaciones sobre el estatuto.

Por último, permítaseme asegurar al Consejo de Seguridad que el Gobierno de Albania seguirá estando plenamente comprometido a desempeñar un papel activo, moderado y constructivo en la región. Está comprometido a desempeñar ese papel en este caso particular, en Kosovo, durante este proceso. Como ya he dicho, en Tirana la comunidad internacional, el Consejo de Seguridad y el equipo del Sr. Ahtisaari siempre contarán con un asociado digno de confianza.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Sr. Jessen-Petersen para que responda a las observaciones y preguntas que se le han formulado.

Sr. Jessen-Petersen (*habla en inglés*): En primer lugar, agradezco al Consejo sus expresiones de apoyo a nuestra Misión y a las instituciones provisionales de gobierno autónomo de Kosovo, así como las útiles observaciones hechas hoy por muchos de los miembros del Consejo.

En nombre de las instituciones y el pueblo de Kosovo, también deseo dar las gracias al Consejo por las numerosas expresiones de condolencias por el fallecimiento del Presidente Rugova, así como las generosas y merecidas palabras que se han pronunciado sobre su vida y su legado. Por otra parte, deseo dar las gracias a los miembros por las felicitaciones que han dirigido al recién electo Presidente de Kosovo, Sr. Fatmir Sejdiu.

He escuchado también con interés la declaración del Presidente Tadic. En el pasado, el Presidente Tadic ha recomendado la participación de los serbios de Kosovo en los procesos e instituciones de Kosovo, de manera que puedan tomar parte en la conformación del futuro de Kosovo, es decir, en la conformación de su propio futuro. Estoy seguro de que hoy el Presidente Tadic ha escuchado las numerosas declaraciones que se han formulado aquí instando a Belgrado a dialogar de

manera constructiva con Kosovo, así como a permitir que los serbios de Kosovo participen en la construcción del futuro. Confío en que el Presidente Tadic siga las recomendaciones que hoy le ha hecho el Consejo. Necesitamos la participación directa de los serbios de Kosovo para que haya más progresos en todas las cuestiones que afectan a las minorías. Sin ellos será muy difícil lograr los progresos necesarios, en particular en lo que respecta a la repatriación y a la libertad de circulación.

Me complace también que el Primer Ministro Bajram Kosumi haya estado aquí con nosotros. Él ha podido escuchar las múltiples referencias que se han hecho a la importancia que concede este Consejo a la necesidad de que se realicen progresos más rápidos y profundos, sobre todo en las cuestiones relativas a las minorías, así como la importancia que el Consejo otorga a la descentralización. Confío en que el Primer Ministro Kosumi, a su regreso, guiará a su Gobierno en una labor aún más ardua para conseguir mayores y más importantes avances en la aplicación de las normas. Confío, además, en que la delegación de las instituciones provisionales de gobierno autónomo ira a Viena con un enfoque constructivo y abierto en lo que respecta a la descentralización. Sé que eso es exactamente lo que harán.

Hemos entrado en la fase más crítica y decisiva de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y confío en que seguiremos contando con el apoyo continuo y el compromiso de la comunidad internacional en general y del Consejo de Seguridad en particular. Una vez más, deseo agradecer al Consejo de Seguridad su apoyo.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.55 horas.